

REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA MARZO 1939

PRECIO
2,00 PTAS

J A B O N

"CHIMBO"

EL MEJOR
PARA EL
LAVADO DE
ROPA Y
DEMÁS USOS
DOMÉSTICOS



SE VENDE EN TROZOS DE 250 Y 500 GRAMOS

FABRICACIÓN ESPECIAL DE LA

ANTIGUA JABONERA TAPIA Y SOBRINO

B I L B A O



alegre
la
sonrisa

o
a
c
c
o

Pasta dentifrica



RIVE

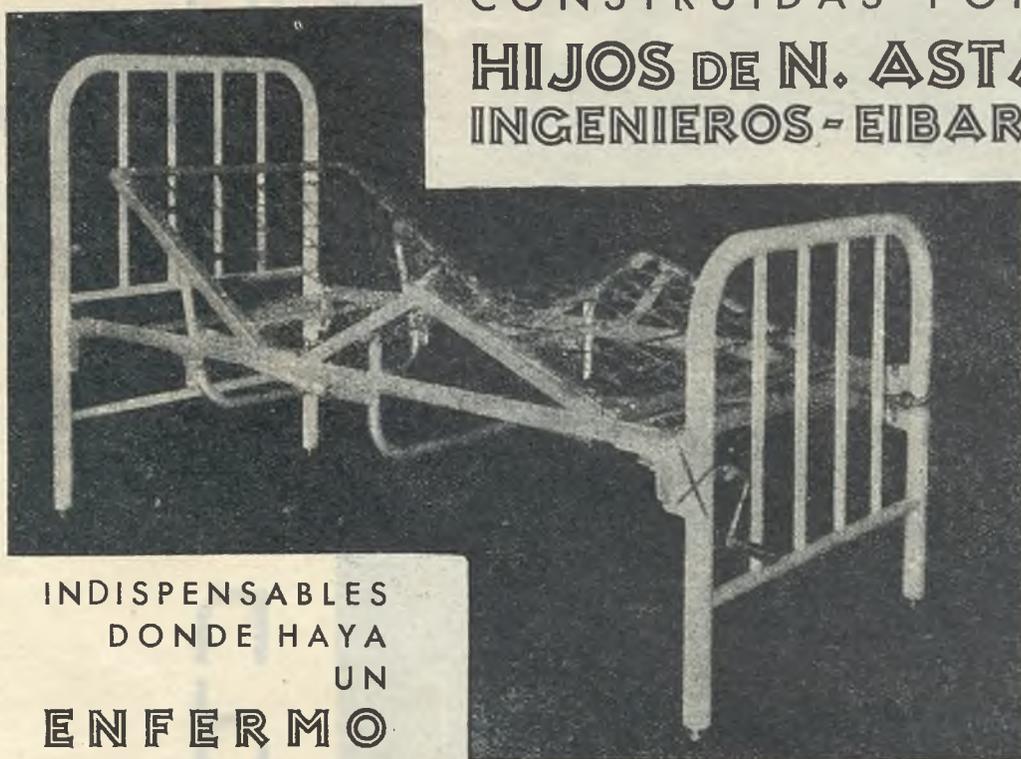


CAMAS HIGIENICAS DE JERCON ARTICULADO

PATENTE N.º 103047

LAS PRIMERAS EN SU CLASE,
CONSTRUIDAS POR

HIJOS DE N. ASTABURUAGA
INGENIEROS - EIBAR (GUIPUZCOA)



INDISPENSABLES
DONDE HAYA
UN
ENFERMO

Fabricada enteramente
con acero forjado, no
hay cama que iguale
sus ventajas; ninguna es
tan buena como ella.

No existe otra cama
fabricada con material
de igual calidad, ni
que reúna las mismas
condiciones de solidez.

SIERRAS ALAVESAS

MÁQUINAS
DE
LABRAR
MADERA

Arana, 5

VITORIA
(Alava)

Apartado 56

HIJOS DE HERACLIO FOURNIER
VITORIA



NUEVA BARAJA NACIONAL

1878 TINTORERÍA
de
PARIS
San Sebastián

1938 años
de experiencia

CREMAS DE BELLEZA

Luig



DIA-EMPERIA

ADORA-TU-ADORA

"Luig" mis cremas de belleza
Magde



FÁBRICA DE ARMAS DE FUEGO

STAR, S. A.

Continuadora de BONIFACIO ECHEVERRÍA

EIBAR

(España)

GAS Y ELECTRICIDAD

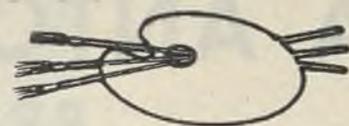
PALMA DE MALLORCA

LA ALGODONERA DE GIJÓN
S. A.

GRAN FABRICA DE
HILADOS, TEJIDOS,
APRESTOS Y TINTORERIA

LA CALZADA - GIJÓN (ASTURIAS)

COLOR
ARTE
BELLEZA



CONSERVE, EN COLORES, SU RETRATO

Remita una fotografía (hasta tamaño postal) y giro postal de 5,- ptas. a

MARIA SANCHEZ

Villa Aguinagalde. - OYARZUN (Guipúzcoa)
y conseguirá una

BELLISIMA OBRA DE ARTE

OFERTA ESPECIAL PRECIOS DE PROPAGANDA
Pida precios para tamaños mayores

EMBUTIDOS
ARAÚ



(Marca registrada)

LOS MEJORES

TROBAJO DEL CAMINO
(LEON)

ABONOS MINERALES

Superfosfatos - Abonos compuestos

Nitrato de sosa-Sulfato de amoníaco

Dirigir los pedidos a

UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6

BILBAO

Fábrica de géneros de punto

Talleres de confección

Azpiroz y Picaza, S. L.

General Arteche, D
Teléfono: 1-25-45

SAN SEBASTIÁN

Curtidos



Pedro M. Estrany

Fábrica de calzado para señora
y caballero.



Estanislao Figueras, 15
Teléfono 1107
PALMA DE MALLORCA

LA ANTORCHA DE LOS EXITOS

PRESENTARA EN BREVE

3

**Magníficas
Producciones
Alemanas**



3

**Magníficas
Producciones
Alemanas**

CUANDO ME SIENTO FELIZ

Un maravilloso film en el que la sublime cantante de la voz de oro, MARTA EGGERT, vuelve a deleitar nuestros oídos, en esta película mitad comedia y mitad opereta bajo la experta dirección de CARL LAMAC.

LAS CUATRO REVOLTOSAS

Con una selección de artistas entre ellas KATHE von. NAGY la deleitosa y bella ingenua que pone siempre en el espíritu la nota optimista de la vida. La dirección de GEZA von. BOLBARY es garantía máxima para el desarrollo de esta comedia.

NOCHE DE ESTRENO

Una gran revista con trama dramática, por ZARAH LEANDER y en la que se revela una vez más técnicamente el gran director GEZA von. BOLBARY

C. I. F. E. S. A.

Al presentar estas tres super-producciones alemanas correspondientes a su lote 1938 - 39 afirma una vez más el justo renombre de

LA ANTORCHA DE LOS EXITOS



San José. Escultura policromada del «nacimiento» de la Catedral de Zamora.

S U M A R I O

NÚMERO 14

MARZO, 1939

PAGINA DEL TIEMPO PERDIDO.....	***
ROMANCERO BREVE DE JOSE ANTONIO.....	M. E. P.
EVOCACION DEL PAPA PIO XI... Huberto Pérez de la Ossa.	
LA SECCION FEMENINA EN BARCELONA.....	***
RAFAEL SANCHEZ MAZAS.....	Samuel Ros.
DIVISAS HEROICAS	***
EL AMOR ES.....	***
PENA DE DAÑO Y PENAL SENTIDO O LAS «CHEKAS» DE BARCELONA	Marichu de la Mora.
HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA..	Pilar Primo de Rivera.
LITURGIA DE SEMANA SANTA....	Fray Justo Pérez de Urbel.
LA CONDESA LADISLAS DU LUART.....	***
MODAS	***
NUEVO JUEGO DE LA OCA.....	***
WALKIRIA EN LA VIDA PUBLICA....	Antonio Las Heras.
EL MATRIMONIO.....	Amelia Casals.
RECUERDO DE AQUELLAS HORAS....	Ana María Tollastres.
LA FALANGE DEL MUNDO.....	***
GASTAD, MUJERES, ¡GASTAD!.....	Angel B. Sanz.
MENORCA PARA ESPAÑA.....	El Conde de San Luis.
UNA HISPANISTA ALEMANA.....	Concha Espina.
LA PRIMERA MUJER CAIDA EN CATALUÑA POR EL IDEAL DURANTE LA EPOCA ROJA.....	***
LA REVISTA «Y» EN BARCELONA.....	***
LABORES	***
LA PRIMAVERA LLEGA	***
GRAFOLOGIA Y CONSULTAS.....	Detilma.
LIBROS	C. M. R. T.

La portada es de Angel Sáenz de Tejada. Dibujos de Margarita Cavestany, Angeles Huelin, Mari Claret, Carmen Parra, Neneta López Roberts, Julia de Azúa, Usa, Javier Gómez Acebo, Pepe Gros, Aroztegui.

PÁGINA del tiempo PERDIDO



En el peso de Hildeheim se lee: «Pesad lo justo y debido, así os haréis santos y ricos».

El número de libros que se ha escrito sobre Napoleón pasa de 70.000.



¿CUÁL ES EL NOMBRE DE LA POESÍA Y DEL AUTOR DE CADA UNA DE ESTAS LÍNEAS?

Y con pobre mesa y casa en el campo deleitoso, a solas su vida pasa; con sólo Dios se compasa ni envidiado ni envidioso.

Esto, Inés, ello se alaba, no es menester alaballo; sólo una falta le hallo, que con la priesa se acaba.

Con el favor y el desdén tenéis condición igual, quejándoos si os tratan mal, burlándoos, si os quieren bien.

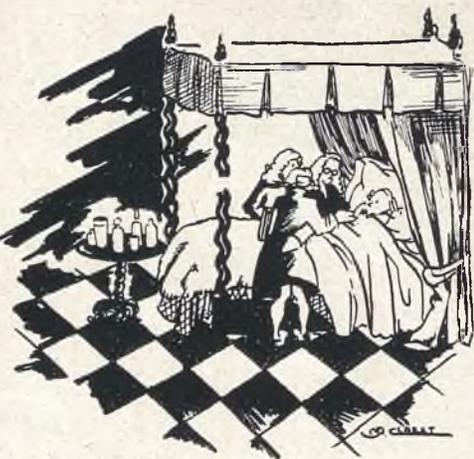
¡Ay del triste que consume su existencia en esperar!
¡Ay del triste que presume que él duele con que él se abruma al ausente ha de pesar!

¿Quién me dió la noticia? Un fiel amigo. Me hacía un gran favor. Le dí las gracias.

Pero una noche triste de los más dulces días la muerte, la celosa, por ver si me querías, como a una margarita de amor te deshojó.

Ella supo, no obstante, cuál sería su sino; la voz queda de un ángel al oído le habló y le dijo: «No temas, será blando el camino, y tu beso de bodas el más dulce y divino de los besos de bodas. Y sonriendo, murió.

(Solución en el próximo número).



Andrés Falconet, célebre médico francés del siglo XVII, se hallaba en la agonía. Rodeaban su lecho en ese triste momento varios colegas suyos de renombre en la época.

—Felizmente—dijo el moribundo en sus últimos instantes—dejo como sucesores míos a tres grandes médicos.

—¿Quiénes son?—interrogaron sus amigos, esperando cada uno ser nombrado entre los tres herederos del galeno.

—Son el agua, el ejercicio y la dieta.

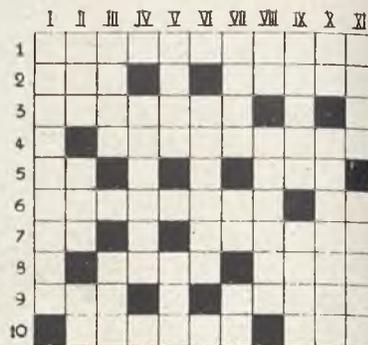
PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTAL.

- I.—Célebre poeta cómico ateniense.
- II.—Demandado en juicio.—Sin obstáculos.
- III.—Parte de un arma.
- IV.—Tumor sanguíneo.
- V.—Conjunción.—Embarcación.
- VI.—Ilustre fisósofo griego.—Nota musical.
- VII.—Adverbio invertido.— Corre impetuosamente.
- VIII.—Dirección.—Es repartido.
- IX.—Señor.—Lengua.
- X.—Célebre poema épico de la antigüedad.

VERTICAL.

- 1.—Apellido de dos poetas españoles.
- 2.—Diosa.—Cuerpo químico disociado.—Pronombre.
- 3.—Letra griega.—Famoso caballero francés.
- 4.—Pintor francés.
- 5.—Confusión.—Prefijo.



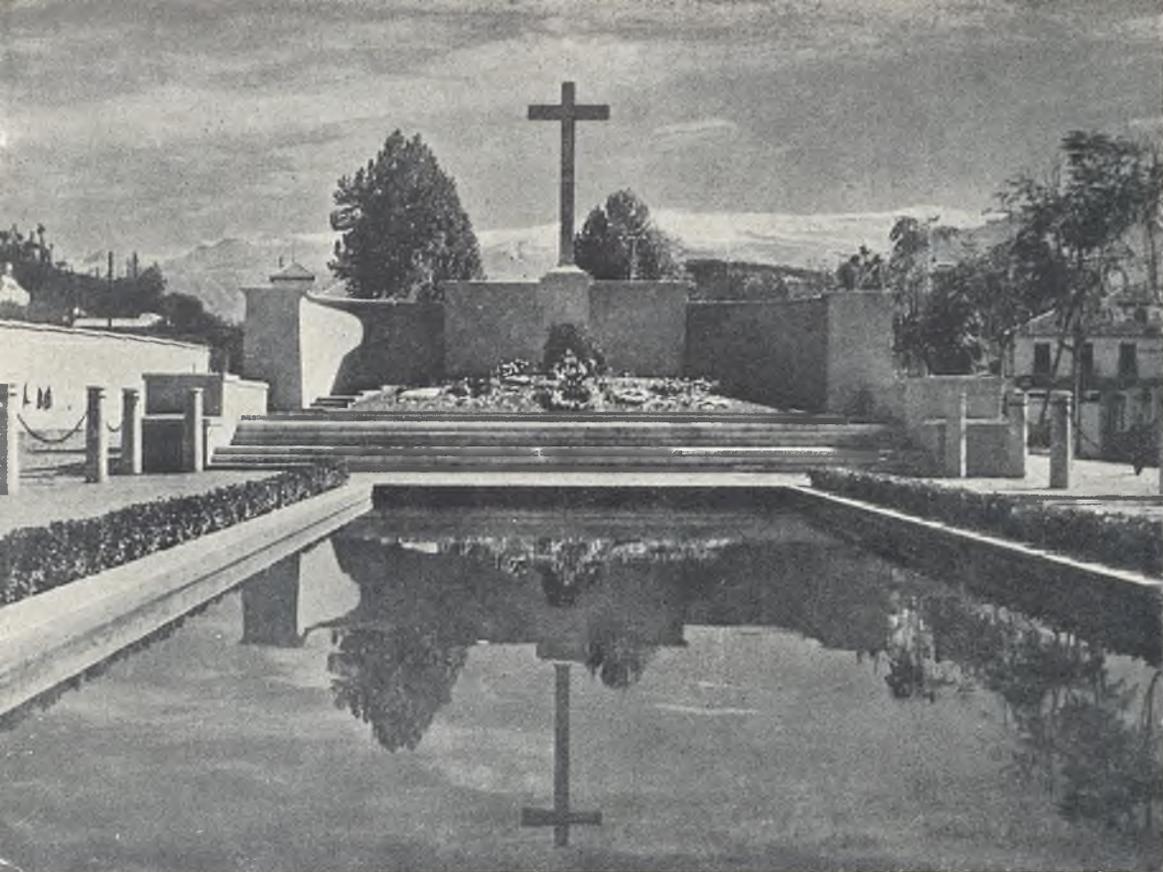
- 6.—Brillo.
- 7.—Lo mejor de una casa.—Interjección.—Nota musical.
- 8.—Artículo.—Sancho Panza gobernó una.
- 9.—Estanque pequeño.— Asigna unos bienes.
- 10.—Preposición.—Poeta y escritor español del siglo XVIII.
- 11.—Sustancia química.—Por su causa hubo una célebre guerra en la antigüedad.



El general y brillante orador ateniense, Foción, sentía un profundo desprecio por sus contemporáneos. Un día que pronunciaba un discurso fué estrepitosamente aplaudido por todo el pueblo reunido. Sorprendido, volvióse Foción hacia sus amigos preguntándoles: —¿Se me habrá escapado alguna tontería?

MARZO.—Este mes era el primero del año de Rómulo, y aunque tomó su nombre del dios Marte, de quien se creían descendientes los romanos, estaba dedicado a Minerva. Antiguamente se representaba bajo la figura de un hombre cubierto con la piel de un lobo, aludiendo a la hembra de este animal que crió a Rómulo y a su hermano; y a su lado colocaban un macho cabrío, una golondrina y otros atributos, para indicar el retorno de la primavera. A este mes corresponde el signo de Aries (carnero), indicando así el tiempo que los corderos empiezan a seguir a sus madres, o según dicen algunos iconologistas, porque como este animal es débil por detrás y fuerte por delante, se tomó por emblema del calor progresivo del sol.





MONUMENTO A LOS CAÍDOS. - GRANADA

ROMANCERO BREVE

CANTO CUARTO

A

JOSÉ ANTONIO

Por M. E. P.

Una dama argentina firma con sus iniciales un «Romancero breve» dedicado a José Antonio. Ofrecemos las primicias de esos emocionados versos en los que un estilo expresivo y una verdadera inspiración cantan la figura genial de José Antonio, entrevista en Primavera y Muerte. «Y» muestra su íntimo fervor al dar a conocer una página poética de tantas calidades dedicada al inolvidable creador de la Falange.

Primavera y Muerte
Tendieron sus manos.
La una traía,
En la palma ardiente,
Cinco rosas suaves.
La otra, sus dedos,
Diez gajos de hierro,
El aire punzaban.
Él abrió sus manos,
Dentro fuego había;
En la fragua viva
Tornáronse flechas
Las rosas dormidas,
Y los gajos rejas...

Primavera y Muerte
Clavaron sus ojos
En la frente altiva.
Dos ríos de luna
En unos fulgían.
En los otros breñas,
Jarales humeantes,
Desoladas hierbas.
Él abrió sus ojos,
Dentro fuego había;
En la fragua viva
Tornáronse estrellas
Los fulgores de agua,
Y la hierba, espinas...

Primavera y Muerte
Llevaban ceñidos,
La una, un cendal
De sedefias hojas,
La otra, un sayal
De ásperas ramas.
Él abrió su pecho,
Dentro fuego había;
En la fragua viva
Tornáronse fronda
Las hojas erguidas,
Y las ramas, huestes...

Primavera y Muerte
Se alejaron mudas,
La una, en los dientes,
Con trémulos lirios,
Apretaba gritos.
La otra, su boca
De humo esforzaba.
Cara al sol, yacía
Como una ala abierta.
Un yugo de sangre
Sus labios sellaba.
No se oían llantos;
Mortaja de cantos
Le envolvía viva.
Para no llevarle
La Muerte se huía...

¡Heraldos del alba!
Anunciad que vive
En cada honda herida
Y en cada agonía.
¡Heraldos del día!
Anunciad que vive
En cada silencio
Y en cada alegría.

Alba, día, noche,
Luceros de espuma,
Donde al fin despiertan
Las frentes dormidas!

Para no llevarlo
La Muerte se huía...

A vivir su sueño,
Primavera ha vuelto.

PAZ ETERNA EN EL REINO DE DIOS

EVOCACIÓN DEL PAPA MUERTO

Por Huberto PÉREZ DE LA OSSA.



Viene una luz de tarde cansada de jugar con los cipreses y los mirtos, de brillar en el goteo de las fuentes, de besar las estatuas desgastadas de los viejos jardines, turbia de polvo y vuelo de moscones, sucia de pregones y cantares, de risas y vapor de gasolina; pero, al llegar a los augustos ventanales, filtrada por el ritmo sereno de la arquitectura, se aquieta y se ennoblece en la gran Biblioteca vaticana. Ya es esa luz de erudición y de consejo, que acaricia los ojos fatigados por las largas lecturas y tiene resonancias visuales de otros siglos, luz de sabiduría con pálido rescoldo de las lumbres del Pentecostés.

Es el Otoño de 1921. Monseñor Aquiles Ratti acaba de ser promovido Cardenal de San Martín «di Monti», pero la púrpura eminente no le puede hacer olvidar sus bibliotecas: la Ambrosiana de Milán, la Vaticana, las largas horas de quietud iluminada por esta luz de estudio. Su mano fina levanta las gafas fatigadas de erudito y reclinado en el respaldo del sillón contempla los dulces resplandores que besan los cristales. Esta larga paz sabía que le envuelve, que sensación le trae de la continuidad de siglos de cultura. Comunió de un esfuerzo ininterrumpido de los hombres

bajo la gracia del Espíritu Santo: ciencia cristiana. ¡Eternidad!

Los ojos entornados, suavemente van perdiendo la sensación de los augustos ventanales y la atmósfera quieta aún se esclarece más, se purifica, se hace limpia de oxígeno, delgada hasta esponjar el corazón y Su Eminencia mira a través de los párpados cerrados las cumbres de los Alpes, el horizonte largo de crestas y picachos pulidos por las nieves, los glaciares, las quebradas, los valles, las nubes y los vientos a los pies del Monte Rosa... ¡Qué bien se siente a Dios desde la altura! El éxtasis de Moisés sobre el monte... Santa Teresa en la noche clara del Guadarrama... Es la alegría de toda su juventud cuando escalaba las montañas en busca de esta sensación. La creación allí, en medio de la naturaleza brava parece recién salida de las manos de Dios. La cumbre intacta conserva la emoción del cataclismo que le ha visto nacer y lanza el alma por los abiertos cielos al ritmo del Universo sin medida. ¡Qué sensación de Eternidad de las manos del Creador!

Pero las cumbres envejecen también, los picachos se caen corroídos de siglos y se tornan en los blandos cabezos, en las calmas mesetas y acaso la ciencia se

mantiene mejor refugiada en la nave de San Pedro, a través de las tempestades de sangre que el infierno le levanta: «no prevalecerá».

Esta Biblioteca conserva la semilla que los Papas salvaron de los bárbaros para fecundar un futuro que perfora, más fuerte que la imaginación, los túneles del tiempo. ¡Aquí está!

Y Monseñor sonríe. No está aquí. Este augusto palacio tan hermoso, embellecido por el esfuerzo de tantos siglos, también puede caerse como los picachos ingentes y perecer en el ciclón del odio. Hay que encerrarlo en lugar más seguro, no vincularlo a libros, ni siquiera a tablas de bronce que destruye el incendio, es preciso inocularlo en el tejido vivo de la sangre joven, hacerle unirse al alma de los que van naciendo por el haz de la tierra desde el Trópico al Polo.

Por esa juventud su alma de Apóstol se ha desvivido siempre, desde los tiempos de su catequesis en la Iglesia del Santo Sepulcro, cuando los pobres niños de Milán bebían su palabra inflamada de celo. Por ellos librará las más duras batallas con los poderes temporales y extenderá la obra de las Misiones a través de las selvas y los desiertos. He aquí la

verdadera continuidad de la Iglesia, a través de la sangre bajo las alas abiertas del Paraclito...

—[Eminencia, Eminencia...]

Al lado del Cardenal se inclina un rostro fino de pómulos salientes, ojos ligeramente oblicuos y sonrisa obsequiosa. Es un esclavo.—¿Por qué el demonio a través de nuestra iconografía tiene cara mongólica?—El ilustre purpurado levanta la cabeza de plata y vuelve a sonreír.

Conoce todo ese denso mundo de pasiones violentas y sutiles hipocresías que amenaza desde hace tantos siglos la civilización occidental. Pero él tiene un remedio para sus impacencias, para su torbellino destructor, él mirará los problemas con el criterio de la Eternidad. De la Eternidad de la Iglesia que se siente bajo las bóvedas sagradas de este Vaticano, desde las cumbres sin manchilla y la promesa divina del Señor.

Por eso su misión de paz en el avispero de Polonia, junto al volcán de Rusia tiene éxito y mira encrespase a sus pies las pasiones humanas como miró en los valles romper las tempestades desde las cumbres del Monte Rosa.

Paz Eterna en el Reino de Dios.

* * *

Las campanas del Vaticano cantan al Papa nuevo. Monseñor Ratti es Pío XI. Las gafas de erudito brillan bajo la tiara papal y las finas manos hechas a hojear pergaminos bendicen a la cristiandad universal.

A la continuidad milagrosa de la Iglesia que vive en el corazón de un hombre por la gracia del Espíritu Santo, traerá Pío XI un anhelo de paz en medio de una Europa revuelta por la conmoción gigantesca que marca una edad nueva y resuelve para siempre un problema capital en la Historia: el Papa es libre sobre la libre Italia.

En vano los viejos prejuicios liberales procuran enturbiar el conflicto con su estrechez masónica de cadenas sutiles y jamás un Estado más pequeño alcanzó un prestigio mayor. La Iglesia se ha impuesto a sus más encarnizados adversarios cuando parecía ceder. La paz de Pío XI llega hasta el corazón de Europa enferma de rencor.

¡Qué hermosa ofrenda para presentarse ante el trono del Señor!

* * *

Cuando la luz dulcísima de la Biblioteca de Roma va apagándose en los ojos cansados y la luz de las sombras hace sitio al vivo resplandor de claridad eterna, el Papa muerto a las cosas humanas habrá abierto los ojos del espíritu también a la nueva claridad con una misión de paz. Su corazón de padre ha de sentir la tragedia de España y cuando en el Paraíso salgan a recibirle los santos españoles que él canonizó todos juntos ante el Señor rogarán por nosotros. Por nuestra paz gloriosa que ya apunta, para que fructifique plenamente y se abra la granada de rubíes que hace el Espíritu Santo descender en llamas vivas sobre el estrago del dolor.

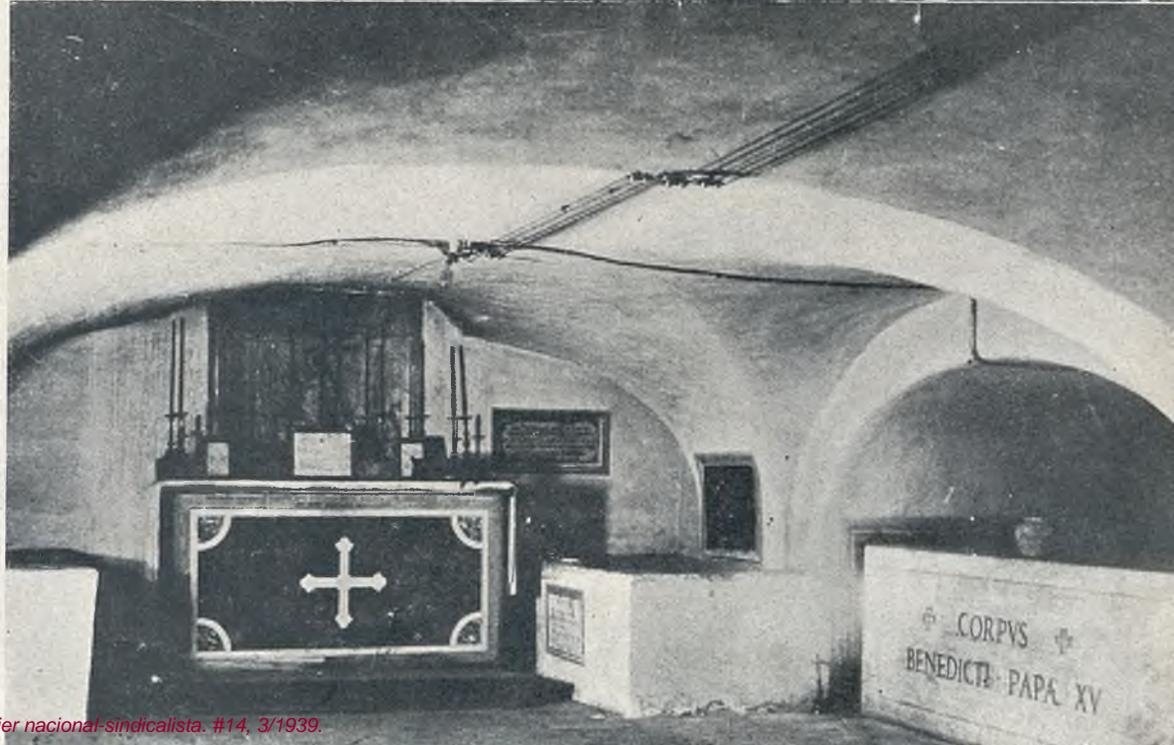
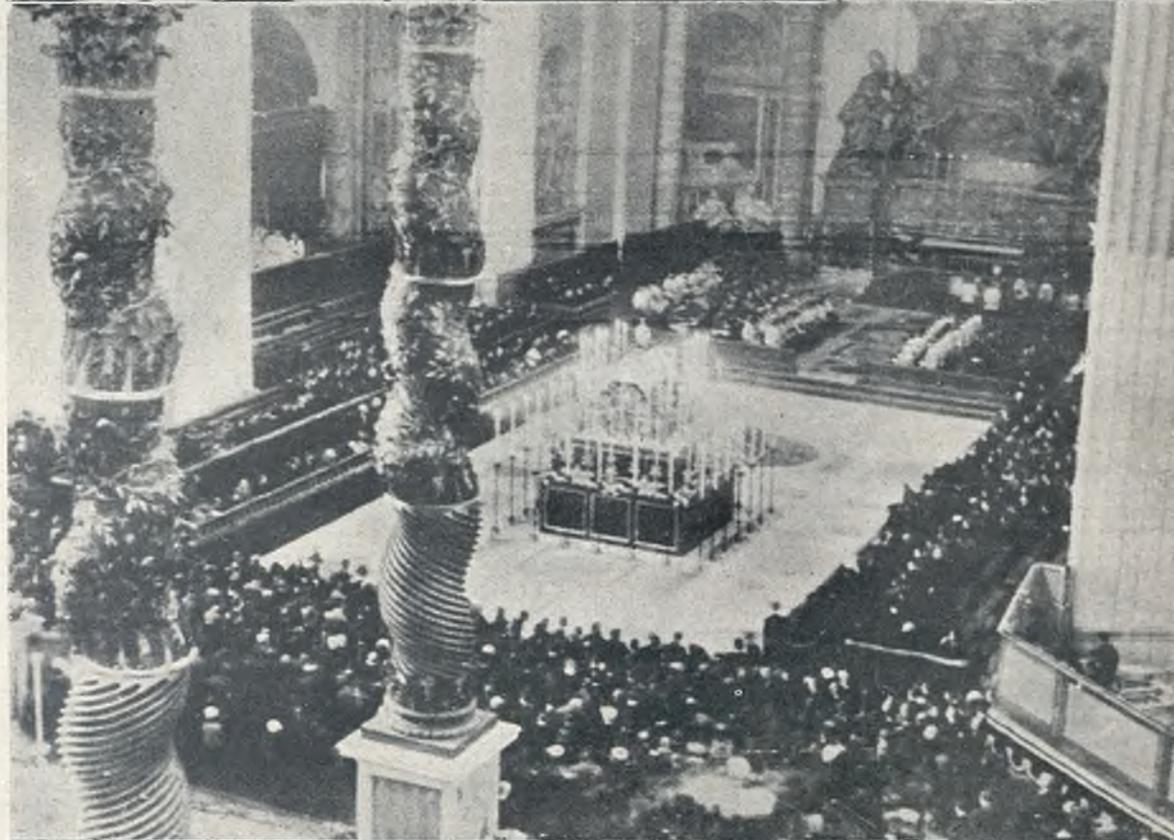
NOTA

Ya en prensa este número se recibe con júbilo en la cristiandad el nombramiento del nuevo Papa: el Cardenal Pacelli, antiguo Secretario de Estado, el más importante colaborador de Pío XI (Q. E. P. D.)

A Su Santidad Pío XII — el nombre de tradición gloriosa adoptado por el nuevo Papa — presenta la Revista «Ya» los más respetuosos testimonios de sumisión, fervor y devoción.

1.ª La Guardia Noble del Vaticano conduce el cadáver de Su Santidad Pío XI desde la Cámara mortuoria a la capilla Sixtina donde ha quedado expuesto a la veneración de los fieles.

2.ª En la capilla del Santo Sacramento de la Basílica de San Pedro de Roma se han celebrado los primeros funerales por el alma, de Su Santidad Pío XI. Estos funerales han durado nueve días. — Vista general de la capilla del Santo Sacramento durante la celebración de los funerales por Su Santidad.



BARCELONA NACIONAL



Pilar Primo de Rivera ha estado en Barcelona, en donde ha tenido ocasión de conocer y de admirar múltiples casos de heroísmo callado y ejemplar. Acompañada del Jefe provincial del Movimiento en Barcelona, camarada Mariano Calviño, conversó con cinco ejemplares magníficos de la auténtica mujer española: Doña Avelina Sampere de Relat, esposa del actual alcalde de Sabadell, sus hijas María Teresa, María Dolores y Rosario Relat Sempere (de 17, 15 y 13 años, respectivamente) y la Srta. Magdalena Curet, todas las cuales aparecen en nuestra fotografía. Por sus abnegados servicios a la Causa Nacional, todas ellas sufrieron prisión en las «chekas» del S.I.M., persecuciones y martirios sin cuento, y, finalmente, condena a muerte, cuya ejecución pudo evitar la rápida conquista de Cataluña por las tropas de Franco.



En un alarde magnífico de incorporación total al Movimiento, la población femenina de Barcelona ha acudido, desde los primeros instantes de la liberación de la ciudad, a inscribirse en las organizaciones de F. E. T. y de las J. O. N. S. La Sección Femenina cuenta hoy en Barcelona con muchos miles de afiliadas y con una organización excelente.



Pilar Primo de Rivera rodeada de un grupo de héroes del Movimiento en Cataluña, superviviente de las matanzas que siguieron al 18 de Julio de 1936 Jefes y Oficiales del Ejército, camisas viejas de Barcelona y, finalmente, los Guardias civiles del puesto de Calaceite, que hicieron frente a una de las columnas rojas mandadas sobre Teruel desde Tarragona y a los que los marxistas apresaron. Todo los que en la fotografía figuran fueron presos del S. I. M. y la mayor parte estuvieron condenados a muerte.



Las organizaciones juveniles femininas desfilan por el Paseo de Gracia.

RAFAEL SANCHEZ MAZAS

VERBO, ACCIÓN Y MOVIMIENTO

Por SAMUEL ROS.

En el principio fué el Verbo; fué la acción; fué el movimiento. Así coinciden aunque se diferencien tres definiciones sobre el origen del mundo. Nada añade el poeta al Santo, ni el matemático al poeta. En el Verbo —soplo de la Divina Voluntad— estaba ya, más leve que en el temblor de la más ligera mariposa, la acción que ordenó el caos, el combate que puso en movimiento la creación.

También en nuestro principio estuvo el Verbo de Rafael Sánchez Mazas junto al oído de nuestro José Antonio. Su primera consigna fué la voluntad creadora de la primera acción falangista y la primera acción fué la iniciación del combate o puesta en marcha de este glorioso movimiento que hoy al triple grito de Franco nos lleva hacia nuestro ambicionado destino... nos clava en el blanco de nuestro anhelo.

Tiene el nombre y el hombre demasiada música para rechazar la evocación de aquel mundo político caótico como bostezo triste e inmenso donde la voluntad se perdía en voluntades hasta el instante de la ordenación. No había en aquel tiempo ni voz entre las voces, ni luz entre las luces, ni aire entre los aires.... Sólo existía una gelatina gris y turbia que en algunos pesaba con angustia de prehistoria.

El hombre perdido en laberinto de espejos no encontraba su imagen cierta a fuerza de repetirse en imágenes inciertas. En el mar inmenso del papel impreso, también sin letras entre las letras, la prosa de Rafael trotaba hacia el horizonte político, arrancando al tambor de llamada temblores de iniciación como este: «Urge la restauración de los tiempos, la reedificación de los días». Pero aún no estábamos en el principio, aún no había estallado la primera acción de la primera consigna que muchos en la distancia, como un pistoletazo habían de ver antes que oír.

Sangre y verso en orden clásico, en vigor matemático, la acción de Rafael cuajó en el estilo que encerraba la fórmula de salvación. Su horizonte político se cerraba en estatuas perfectas donde se fundirían en héroes los que hacia ellas caminaran. La luz de su prosa fué desde el principio luz de espada hacia un punto cierto.

En el panorama desolado del caos español, caminaba Rafael hendiendo el aire y la multitud sin nombre, como nave segunda en un mar sin caminos. Solo se detuvo el instante preciso para pronun-

El ilustre escritor Rafael Sánchez Mazas, uno de los primeros y más íntimos colaboradores de José Antonio Primo de Rivera, se halla entre nosotros después de sufrir cautiverio en la zona roja. He aquí a Sánchez Mazas, conversando con Pilar Primo de Rivera, delegada nacional de la Sección Femenina, poco después de su liberación.

(Foto CIFRA.)

ciar las palabras del principio ordenador, Verbo, acción y movimiento. Más leve que el temblor de la más ligera mariposa fué el primer «Arriba España» cuya fuerza barrió ejércitos y confundió a potencias extranjeras.

Rafael Sánchez Mazas ha llegado a nosotros como en alas del milagro, como guiado por la mano del Ángel de la Guarda de la Falange a través del laberinto rojo. Ha llegado con el mismo paso con que caminaba por las calles de Madrid para buscarnos, para inventarnos o para fundirnos en el molde de un estilo que se llama Falange... Con el mismo paso con que acompañó a José Antonio por campos de España para repetir en el umbral de cada pueblo el soplo del verbo que inauguraba la vida.

Hemos apretado su presencia física entre nuestros brazos como si redujésemos al punto concreto de su persona el abrazo ancho con que lo estrechábamos en la ausencia.

Tiene el nombre y el hombre demasiada música para mí. Yo tuve el privilegio de acompañarle los días anteriores a la revolución. Un privilegio exclusivo que dejó en mis oídos para siempre la armonía perfecta de la prosa inédita de Rafael y dejó en mi cabeza también para siempre las meditaciones políticas que él me enseñó... Durante el tiempo de no verle me acompañaron estos versos suyos en su ausencia tristes y con su presencia alegres:

«No me hieras aún, que muchos copos
tiene mi vida por hilar, y queda,
sangre para teñirlos todavía».

Las rosas y los luceros de nuestro canto pronto tendrán nuevo aroma y nueva luz... Rafael Sánchez Mazas ha llegado con su Verbo, acción y movimiento.



VERDADERA NOBLEZA.



Un caballero amigo mío siendo él enamorado, rogóme de le dibujar una devisa, y le hice pintar una mariposa alrededor de una candela encendida con estas palabras: «COSI VIVO PIACER CONDUCE A MORTE». Siguiendo la natura de un animal tan simple que ama naturalmente la claridad del fuego. La cual sentencia se puede entender en dos maneras: porque tomándolo por un cuerpo, es verdad según dice Platón, que un enamorado es muerto en sí, viviendo en su pensamiento (que es la vida del alma) alrededor de lo que él ama; por donde el sobredicho Filósofo viendo un enamorado solía decir, «aquel vive en otro cuerpo». Pero tomándolo por el alma, cierto es mientras tomamos placer con una hermosura corporal significada por la claridad de la candela, muchas veces olvidamos al Criador por la criatura y cayendo en hartos inconvenientes en los cuales las mujeres nos ponen, perdemos a la fin deshonoradamente el cuerpo y el alma, así como hacen algunos necios los cuales metiéndose en requiebros de amores no saben en qué parte de su cuerpo tienen su cabeza.

PARA CONOSKER A VN HOMBRE.



Aquellos que trataron de la Phisionomia, mismamente Aristotile, cuentan entre otras cosas que la frente del hombre es aquella por la cual se puede fácilmente conocer la qualidad de sus condiciones, y complexión de su natural, por lo que dezimos que la frente estrecha significa ser tal hombre necio, suzio y tragón como los bueyes, y la frente muy grande significa ser grosero de entendimiento como los bueyes. Algo larguilla significa ser humilde, gracioso, y que fácilmente aprende lo que él quiere. Muy cobierta, de poco corazón y medroso. Cóncava o muy redonda y relevada, plazentero con un ramo de locura. Chata, ambicioso y soberbio. Calva en el medio, colérico ridado, lleno de grandes pensamientos y mustio. Tierna, agradable, y amigo de caricias. Aspera y corroborada en diversas partes, astuto, avaro y maligno. Estirada y unida asegurado en sus negocios. Quadrada y medianamente grande, virtuoso, sabio y animoso, las cuales significaciones me dieron argumento para hacer esta presente Devisa, **FRONS HOMINEM PRAEFERT.**

POR VN HOMBRE FVERA DE RAZON.



Otra linda devisa: por aquellos que buscan y desean cosas difíciles y fuera de razón, de manera que no habiendo modo alguno ni orden, al fin hacen mal sus negocios así como la balanza llamada en Latín y Toscano **STATERA**, rompe cuando le dan demasiado peso, con estas palabras: **STATERE ORDO NON TRANSILIENDUS.**

VN AMIGO O CRIADO FIEL.



«Otro, queriendo mostrar haber sido leal criado a su dueño y que por tal manera habiase hecho rico, tomó por su devisa dos manos las cuales tenían juntamente un cuerno de abundancia y estas palabras, **DITAT SERVATA FIDES.**

HEROICAS

POR VN ILLVSTRE CAVALLERO.



Un grande Señor me preguntó un día, qual devisa yo le podría dar para dar a entender a los hombres que el tenía gran voluntad y buscaba todos los medios de ser aun más grande y poderoso que otros. Por esto yo le di una de un Emperador armado y coronado de Laurel teniendo de una mano un libro y de la otra una espada y él siendo en pie sobre un globo de tierra con estas palabras: EX UTROQUE CAESAR. Queriendo significar que por el medio de las letras y armas, y siendo siempre en pie y aparejado para entender sus negocios, Julio César fué Señor de todo el mundo.

VN AMIGO ENAMORADO.



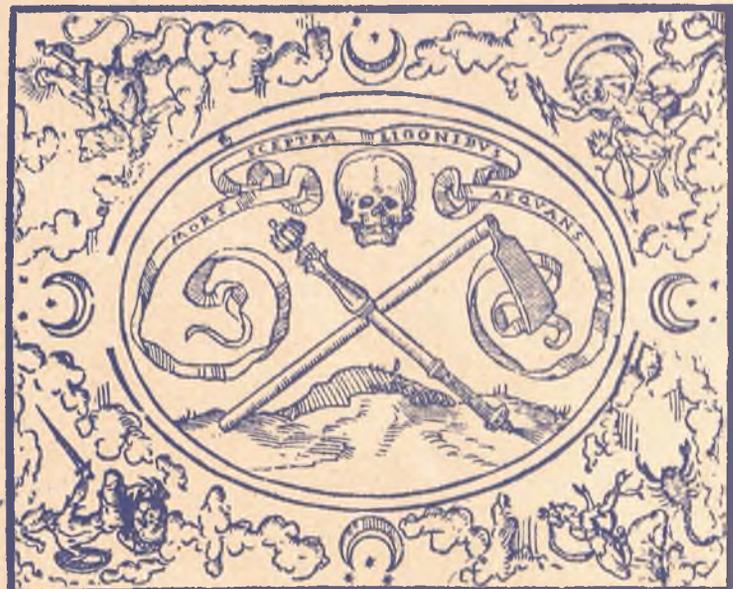
Contome un día cierto amigo mío de una devisa, que había hecho el enamorado de una dama, queriendo decir que su mal en ninguna manera se podía sanar. Ese tomó un ciervo herido de una saeta teniendo en su boca un ramito de Dittamo, que es hierba común en la Isla de Candía, de la qual el ciervo siendo vulnerado sana todas sus heridas; y la palabra era tal: ESTO TIENE SU REMEDIO, Y NON YO.

POR VN AMIGO FINGIDO.



Algunas veces encontramos con personas las cuales oyendo sus hablas, promesas y ofrecimientos tan extraños que parecen ser verdaderos amigos; empero ello es todo simulación para venir al cabo de alguna empresa o para sacar algún provecho de ese a quien hacen tales promesas y tan liberales. Cierto no es verdadera y leal amistad. Por esto no se pueden justamente quejar si tantas veces ellos mismos quedan engañados, a los cuales cuadra muy bien esta devisa de un hombre enmascarado, significando la disimulación del hombre a quien dan con un palo en la cabeza, haciéndole caer su carátula al suelo con tales palabras: AMICO FICTO NULLA FIT INIURIA.

262 DEVISAS HEROICAS
IGUALDAD DESPVES DE MVERTOS.



Veo muchas veces y quasi cada día ciertos hombres ricos tan locos, que habiendo totalmente olvidado que nuestros cuerpos podreerán todos igualmente debaxo de tierra, y que en el otro mundo todos seremos iguales (como nos tiene declarado Luciano en su Diálogo, adonde introduce Mercurio un ánima y la calavera de Helena) les parece que los pobres les hieden y no son dignos de mirarlos. Por esto me pareció bien inventar una Devisa para estos tales y fué un Cetro atado con una azada y encima una calavera con estas palabras: MORS SCEPTRA LIGONIBUS AEQUANS. El qual espejo para bien vivir, los grandes Señores y Príncipes debertan siempre tener delante de sus ojos.

El amor es...

COMO DEFINEN LOS ESCRITORES AL AMOR

«El primer capítulo del gran libro de las ingratitudes».

«Un estado de guerra perpetuo».

«La historia de la vida de las mujeres; un episodio de la de los hombres».

«Ese simple privilegio que tienen los humanos de proporcionarse mutuamente los más grandes dolores».

«Una cosa que dá a los tontos el ingenio que quita a los inteligentes».

«Para los hombres no un sentimiento, sino una idea».

«El egoísmo de dos personas».

«Una cosa que os dá primero alas para mejor agarrotaros después».

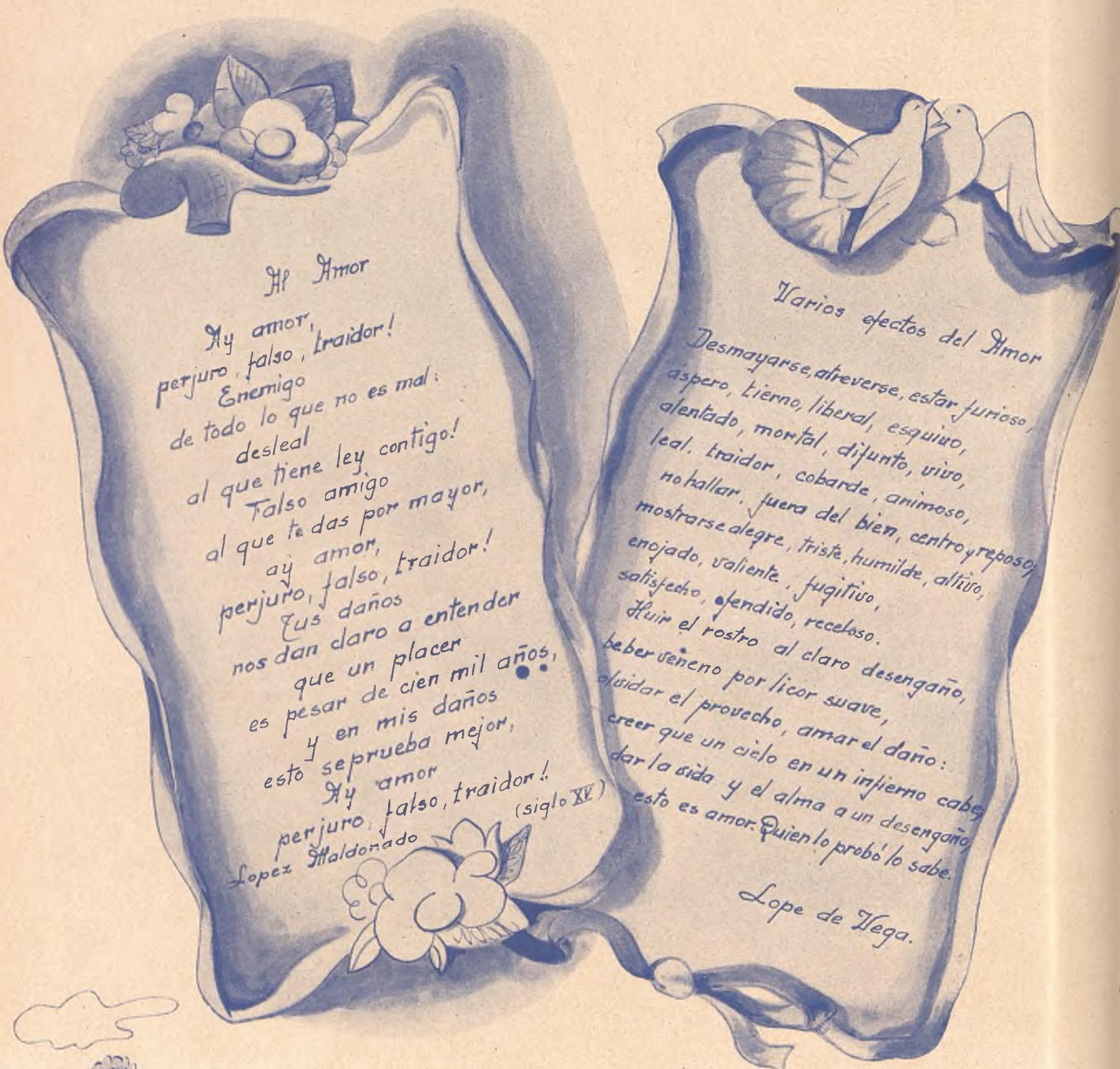
«No sé qué, que viene de no sé dónde y que termina no sé cómo».

«La más fuerte de todas las pasiones, pues ataca a un tiempo a la cabeza, al cuerpo y al corazón».

«Un tirano del que nadie se libra».

«La ocupación del ocioso, la distracción del guerrero y el escollo del soberano».

«Como las epidemias; cuanto más se las teme tanto más expuesto se está».



Ay Amor
perjuro, falso, traidor!
Enemigo
de todo lo que no es mal:
desleal
al que tiene ley contigo!
Falso amigo
al que te das por mayor,
ay amor,
perjuro, falso, traidor!
Tus daños
nos dan dano a entender
que un placer
es pesar de cien mil años,
y en mis daños
esto se prueba mejor,
Ay amor
perjuro, falso, traidor!
Lopez Maldonado (siglo XV)

Varios efectos del Amor
Desmayarse, atreverse, estar furioso,
áspero, tierno, liberal, esquivo,
alentado, mortal, difunto, vivo,
leal, traidor, cobarde, animoso,
no hallar, fuera del bien, centro y reposo,
mostrarse alegre, triste, humilde, altivo,
enojado, valiente, fugitivo,
satisfecho, ofendido, receloso.
Fluir el rostro al claro desengaño,
beber veneno por licor suave,
olvidar el provecho, amar el dano:
creer que un cielo en un infierno cabe,
dar la vida y el alma a un desengaño,
esto es amor. Quien lo probó lo sabe.

Lope de Vega.

REFRANERO SOBRE EL AMOR

«Amor con amor se paga».
«Amor de madre, que lo es el aire».
«Amor de niña, agua en cestilla».
«El amor desasna las gentes y ciega las mentes».

«Amor, dinero y cuidado, no puede estar disimulado».
«Amor loco, yo por vos y vos por otro».
«El amor y la fe, en las obras se ve».
«Corazón apasionado no sufre ser aconsejado».



PENA DE DAÑO Y PENA DE SENTIDO O LAS «CHEKAS» DE BARCELONA

Es un convento de monjas donde entramos, con su huerto, sus celdas y su Iglesia. En el huerto están los almendros en flor—los almendros floridos, desafiando las asechanzas de todas las literaturas y de todos los cromos, nos presagian aún la alegría de la primavera—y un pequeño estanque en el centro que sirve a la vez de pozo y que utilizarían sin duda las hermanas para el regadío de ese huerto de coles pudorosamente sembradas en los rincones como previsión y provisión de días de ayuno y vigilia. Y este marco, quizás el de más candorosa puerilidad que pudiera encontrarse en la vida moderna, ha sido escogido para prisión y martirio. ¿Fue casualidad? ¿Fue simplemente la idea de aprovecharse de locales amplios como eran la Iglesia desierta y las celdas desocupadas la que motivó esta instalación, o fue el sadismo de ironía que buscaba contraste entre lo inocente y lo perverso?

En las habitaciones que servían de oficinas, papeles, carpetas, archivadores, guardan todavía en su desorden inclasificado la verdad de muchos heroísmos y de muchas crueldades. Allí están las historias de la traición, de la mentira, de la venganza, del rencor y de la envidia a rienda suelta y allí están también la historia del valor y de la lealtad llevados hasta más allá de la muerte, hasta la tortura. Entre los papeles, cartas. Y entre las cartas, toda una correspondencia de amor. Mejor dicho correspondencia no, puesto que jamás han llegado las cartas a su destinatario. Una mujer ha escrito con constancia enamorada carta tras carta de aliento, de fervor, de esperanza, pero sobre todo de amor. ¿Escribió quizá cuando ya no podían oírse? ¿Pudo darse cuenta de que sus cartas no se recibían? Pudo sospecharlo, pero no importaba, con que llegara una sola... una sola bastaba como testimonio de recuerdo; y seguía escribiendo. Para ella esto significaba sin duda un peligro, una tal compenetración de sentimientos y un tan gran interés por un condenado no era buena recomendación. Podrían buscarla a ella, cogerla, encarcelarla, martirizarla también, ponerla a la más difícil prueba de que confesara ella para salvarle a él. Pensó en ello o no pensó en nada. Era igual. Seguía escribiendo... ¿Y él? Cuando volviera a su celda de un nuevo interrogatorio, deshecho de miseria y de sufrimiento, pensaría quizá: «¡Si solamente tuviera noticias de ella!». ¿Habría tenido miedo de comprometerse al escribirle a él? ¿La habrían cogido a ella también? ¿Le habría quizá olvidado? Un solo recuerdo, una línea y todo hubiera parecido más fácil, más llevadero. Lo peor era sentirse solo...

Y en la habitación de al lado se iban amontonando las cartas...

Dentro de la nave de la iglesia han construido celdas. Una tela metálica le sirve de techo aislándolas unas de otras. En el coro aún está la silla del guardián. Desde la altura y a través de la tela metálica podía espiar los movimientos de todos los presos. La pared está llena de inscripciones; una nos salta a la vista: «Viva la libertad». Las celdas fueron desalojadas precipitadamente, ropas, latas de comidas, pequeños enseres guardan aún el movimiento de las cosas en uso. Los colchones de tela, tela de saco, tres, cuatro y aún cinco en cada celda diminuta. Las cuatro paredes de una de ellas están cubiertas de un escrito menudo y ordenado; son cartas de amor. Nos acercamos a leerlas; están escritas en francés. «Amada, estoy lejos de tí...». «Querida, quisiera verte...» y así una y otra, y más y más hasta llenarlo todo. Lo de menos es lo que nos puedan contar, las cartas de amor solo interesan de verdad a quien las escribe y algunas veces a quien las recibe. Lo terrible, lo emocionante, es el hecho. La fidelidad de día tras día, por encima del miedo, del dolor, del hambre, el recuerdo de amor. «Amada, quisiera verte...»

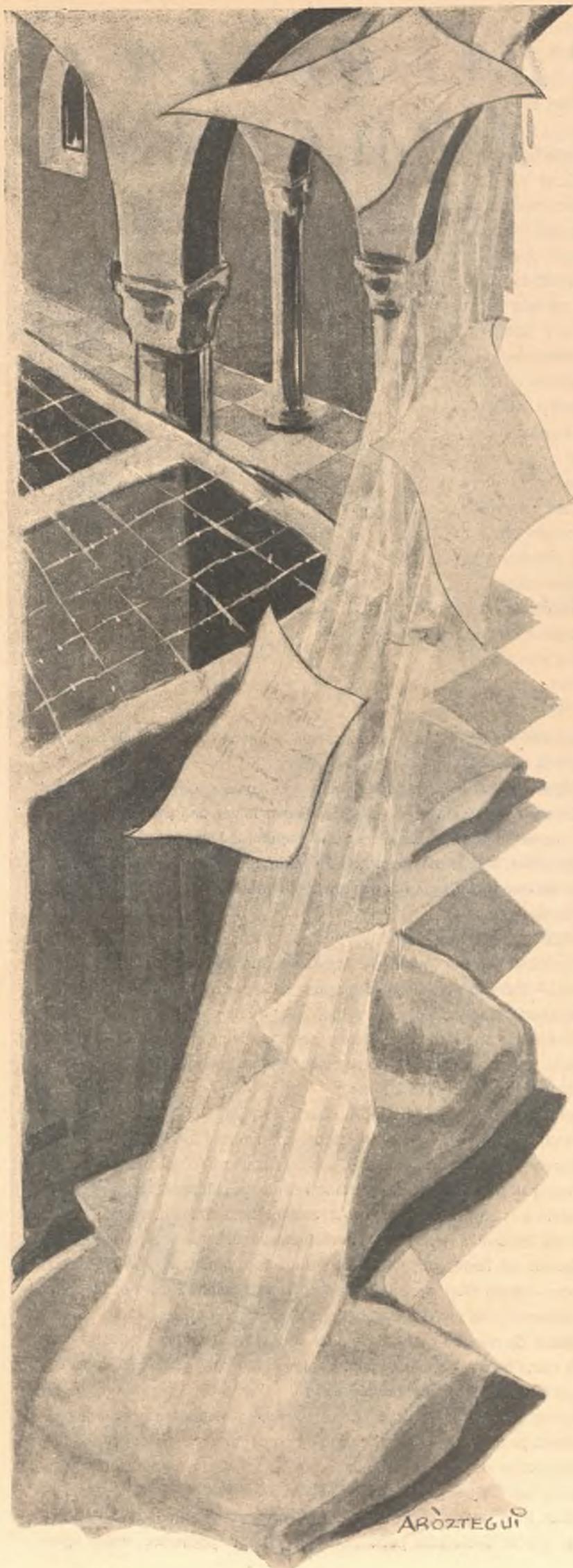
Cuando las celdas no eran suficientes utilizaban los pasillos. Una larga hilera de colchonetas casi nos impide el paso. En la pared numerosas filas de nombres escritas a lápiz. Son los de los presos que han querido, quizá de esta manera, poder dejar un rastro, entre el cambio constante de cárcel a cárcel. De vez en cuando un nombre tachado.

Las hojas de un calendario dibujadas cuidadosamente forman larga cenefa de tristes fechas. Por encima un pequeño letrero: «Prohibido adelantar los días». Y más abajo, con otra letra: «Bajo pena de prisión».

Hemos visitado las cámaras frigoríficas, las duchas, el horno, el refinamiento de una cultura puesta al servicio de la barbarie.

Nos dice el catecismo que la mayor tortura de los condenados al infierno no serán las penas corporales sino el verse privados de la presencia de Dios. ¿Por qué pensamos en esto al visitar las «chekas» de Barcelona?

Marichu DE LA MORA.



ARÓZTEGUI

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

Por PILAR PRIMO DE RIVERA

XIII

HISTORIA DE LA SECCIÓN FEMENINA DE SEGOVIA¹



Por eso, aunque algunas intentaban aproximaciones, no se atrevían a entrar.

Como tal Sección Femenina, con organización y formalidades, la de Segovia no comenzó su vida hasta el 6 de Febrero de 1936.

Aquel día esperábamos la llegada de Pilar, que venía a dar cauce y forma a nuestros entusiasmos y nuestra fe.—Porque desde que la voz de José Antonio había dicho palabras nuevas, había algunas chicas que sentían la Falange, pero sin concretar sus sentimientos, solo la más decidida Angelita Ridruejo, cuando los chicos que ya tenían reuniones y planes la dijeron que podía entrar en la Organización, se afilió a principios del año 34.

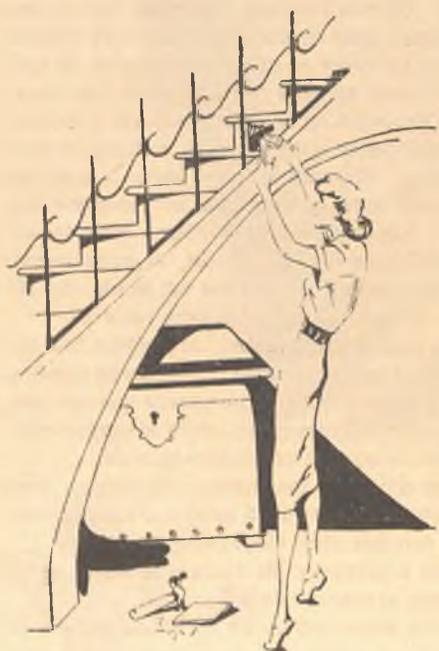
Entonces no había mucho que hacer, los mismos chicos empezaban y no habían llegado las persecuciones ni la cárcel.—Y aquella primera camarada fué nombrada Jefe Provincial.—Entonces no se afilió ninguna. Los padres no dejaban que las chicas se metieran en «esas cosas»; ellos sabían que la Falange era una cosa difícil y heroica más propia de muchachos y algunos hasta se sentían orgullosos de que sus hijos lo fuesen, pero las chicas era otra cosa. Por eso, aunque algunas intentaban aproximaciones, no se atrevían a entrar.

Por entonces se quería hacer «ARRIBA» diario, y se recibieron las acciones. Las chicas hacíamos propaganda como podíamos, animando a los chicos a ahorrar todos juntos; nosotras mismas las comprábamos. Hasta en el Instituto, buscando pretexto para llegar al profesor que le gustaba la Falange, sin que los otros se enterasen, y animarle a comprar una acción. Así se vendieron unas cuantas.

En una casa nos habíamos reunido hasta veintitantas chicas para esperar a Pilar. Tardaron muchísimo en llegar porque el coche en que venían se paraba a cada momento. Yo creo—decía Pilar después—que el de la gasolina era rojo, ha conocido a lo que veníamos y en vez de gasolina nos ha dado algo malo.

Dorita nos habló de nuestra manera de ser, de nuestra misión. Y nuestra bandera es la de la reina Isabel, concluía Pilar. Cantaron el himno para que lo aprendiésemos. Era el himno nuevo, recién estrenado.

Y ya muy pronto hubo trabajo, escribimos los sobres y mandamos a toda la provincia un manifiesto para los maestros. Enseguida comenzaron a meter a los camaradas a la cárcel y todos los días de visita íbamos a verles algunas de nosotras y los llevábamos cosas. Les metíamos «NO IMPORTA» o lo que pudiera interesarles entre las cajetillas. Para poder llevarles cosas y para sostener a alguna familia de algún camarada que lo necesitaba pedíamos dinero como podíamos, todos apor-



Primero fué en una escalera hueca que disimulaba mucho.



Alguna vez las metimos hasta en tios floridos del balcón.

tamos una cuota extraordinaria y después pidiendo a los señores que nos podían dar. Como siempre había algún camarada preso, la de visitarles fué nuestra principal ocupación como afiliadas a la Sección Femenina.

Aunque había algunas especiales. Como los chicos no tenían nada y necesitaban armas porque tenían que estar prevenidos, escribieron una carta a los señores ricos diciendo necesitaban dinero para equipar la primera línea y que la Jefe Provincial de la Sección Femenina iría a recogerlo. Iba de casa en casa con alguna de nosotras y algunos nos dieron dinero, aunque casi siempre con mucha precaución para que nadie se enterase. Nos hacían muchas recomendaciones sobre la prudencia. Pero nos poníamos muy contentas despreciando la prudencia y recogiendo el dinero que nos daban.

Las pistolas y las municiones que compraron se guardaban en casa de la Jefe Provincial. Y era casi emocionante buscar buenos sitios para esconderlas, sin que lo supiese nadie más que los precisos. Primero fué en una escalera hueca que disimulaba mucho, pero luego aquel sitio se hizo peligroso y encontramos un techo bonísimo. Cuando oímos un ruido fuerte nos daban un susto tremendo porque como teníamos hasta petardos creíamos que iban a explotar. Alguna vez las metimos hasta en tios floridos del balcón. Como los chicos estaban siempre en la cárcel y por otra parte no tenían domicilio, era allí donde teníamos que tener todo para evitar peligros.

Y allí mismo tenían las reuniones generalmente. Y por las mismas causas la correspondencia oficial con Madrid la llevaba la Jefe de la Sección Femenina.

Cuando salió «NO IMPORTA» también lo recibía a su nombre y nos encargábamos de repartirlos entre los camaradas para que ellos a su vez, como era la consigna, lo extendiesen por todos los sitios. Y los domingos en el paseo repartíamos los primeros y dábamos la noticia de su llegada.

Ya en el mes de Julio y por orden de la Dirección General de Seguridad detuvieron a la Jefe Provincial de la Sección Femenina. A las tres de la madrugada fueron a registrar la casa y a llevársela. Con mucha prisa guardamos todo lo que había desde camisas hasta armas y todo el fichero provincial. Gracias a que los policías que fueron eran casi camaradas, y no pasó nada. Se marchó tan tranquila cuando amanecía, levantando el brazo al decirnos adiós. Y fuimos a verla siempre que podíamos.

Pero tuvimos que trasladar todo de sitio porque nos amenazaron con un nuevo y serio registro. Lo sacamos disimuladamente repartiéndolo por diferentes sitios.

Estuvo presa hasta el 19 por la noche que los camaradas la sacaron entre los primeros entusiasmos de la Revolución.

Y aunque la Sección Femenina de Segovia fué poco numerosa, trabajó, sobre todo algunas de sus afiliadas, con todo entusiasmo en cualquier servicio que tuvo que llevar a cabo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Continuará).



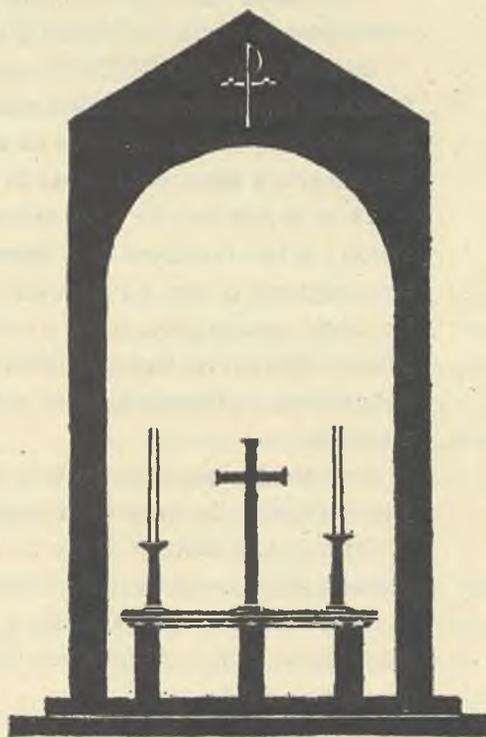
Nos encargábamos de repartirlo entre los camaradas



A las tres de la madrugada fueron a registrar la casa y a llevársela.

LITURGIA DE LA SEMANA SANTA

Se acercan los días de la Semana Santa. Para la mejor devoción de las religiosas ceremonias que en estos días de luto celebra la cristiandad, ofrecemos a nuestras lectoras estas páginas, escritas para «Y», por nuestro ilustre colaborador Fray Justo Pérez de Urbel.



«Haced esto en memoria mía», había dicho el Señor en la última cena al instituir el misterio de los misterios; y estas palabras, no sólo originaron la renovación semanal de la sinaxis eucarística, sino también la conmemoración de la pasión y muerte de Cristo con motivo de su aniversario. Así nacieron desde el principio de la Iglesia las solemnidades pascuales, que reunían espiritualmente a todos los cristianos en las cimas del Calvario, les hacían participar en los dolores de su Salvador y les llevaban luego a la gruta de Gethsemaní para llenarles de gozo con la noticia de la Resurrección. El amor no se contentaba con profesar su fe, quería exteriorizarlo con ritos impresionantes, que hablasen a la fantasía y conmoviesen el corazón, que suprimiesen las distancias del tiempo y del espacio, y pusiesen a las almas en contacto con Cristo, en aquellas últimas horas que vivió con los hombres.

La conmemoración primera, sobria y sencilla en sus elemen-

tos, se complica y se enriquece con nuevas ceremonias, cuando en el siglo III Constantino dá la paz a la Iglesia. Desde entonces el ideal de los cristianos era poder pasar alguna vez en su vida el aniversario de la muerte de su Dios en los lugares privilegiados que fueron testigos de ella. Jerusalén se llena de multitudes, (multitudes estremecidas de compasión y de arrepentimiento), que van de Betania al monte de los Olivos, que entran en la sala del Cenáculo, que lloran en las alturas del Gólgota, que aguardan ansiosos el momento de besar y adorar el precioso madero, milagrosamente encontrado por Santa Elena, y que terminan su recorrido en la iglesia de la (Anóstasis) o Resurrección.

Pero la mayor parte de los cristianos estaban en la imposibilidad de hacer el largo viaje, y esto motiva un nuevo esfuerzo del amor creador. Cada ciudad del mundo cristiano será una nueva ciudad santa, cada iglesia una reproducción de la iglesia del Santo Sepulcro, cada cristiano un peregrino místico. Los ritos que

nacieron en Jerusalén durante el siglo IV, en el siglo VII se celebran ya en toda la cristiandad. Todos los cristianos se consideran peregrinos y contemporáneos de Cristo, y de tal manera se unen, se identifican con él, que durante estos días sagrados se mezclan a las turbas que le aclaman, siguen los pasos de los apóstoles y de las Santas mujeres, y juntamente con ellos recogen las miradas, los gestos, las últimas palabras del Paciente Divino.

Y esto es lo que hacemos aún nosotros cuando llegan los días de Semana Santa, si queremos vivirlos en unión con nuestra madre la Iglesia. (En el resto del año la liturgia resume, condensa, selecciona de la vida de Cristo y de sus palabras aquello que tiene más virtud para iluminar la fe y encender el amor; ahora todos los momentos tienen una gravedad tal, un sentido tan profundo, que hay que recogerlos y vivirlos en toda su amplitud y su grandeza).

«Seis días antes de la Pascua», es decir, antes de la Redención del mundo, nos unimos al cortejo de Cristo, con la ceremonia del Domingo de Ramos. Es la reproducción viva de la entrada triunfal en Jerusalén. Cristo es la cruz, que precede nuestra marcha procesional. Oímos las palabras que había dicho el profeta, pensando en este día: «Salta de gozo, hija de Sión, porque tu Rey viene hacia tí, justo y salvador, cabalgando sobre un asna y el asnillo junto a ella». (Y nos alegramos y levantamos en alto nuestros ramos de palma y de olivo, y) reconocemos la realeza del humilde triunfador, y cantamos llenos de júbilo: «¡Hosanna en las alturas!». La alegría de estos ramos se nos mete en el alma, porque ellos nos recuerdan la ramita de olivo de la paloma del arca de Noé, y las setenta palmeras, a cuya sombra descansaban los hijos de Israel en el desierto; la santa Iglesia ha puesto sobre ellos las virtudes de su bendición, y un día sus cenizas, derramadas sobre nuestras frentes, servirán para borrar de ella la mancha del pecado.

Pero el rostro de Jesús se mustia ante la efímera magnificencia de las torres de Jerusalén y de los pináculos de su templo. Pensamos en la ruina próxima en la ciudad y en la magnitud de su crimen, y la imagen de la pasión de Cristo vuelve a enturbiar nuestras miradas. Al atardecer de aquel día de gloria estas palabras sombrías: «Tus enemigos vendrán sobre tí, te rodearán, te apretarán y no dejarán en tí piedra sobre piedra».

Durante los tres días siguientes, los textos nos llevan de Betania a Jerusalén, y de Jerusalén a Betania. Últimas enseñanzas del Señor en el templo, parábolas en que se traduce el desaliento y la indignación. Se espera la atmósfera, y se adivina ya el desenlace.

Así llega el momento en que resuena la palabra reveladora del amor contenido: «Con el deseo más ardiente he deseado comer esta Pascua con vosotros». Y empieza la conmemoración del triduo solemne: Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo. En nuestros oídos repercute la recomendación de Cristo: «Permaneced conmigo; velad y orad para que no entréis en la tentación». Con prodigiosa intensidad vivimos aquellas últimas horas,

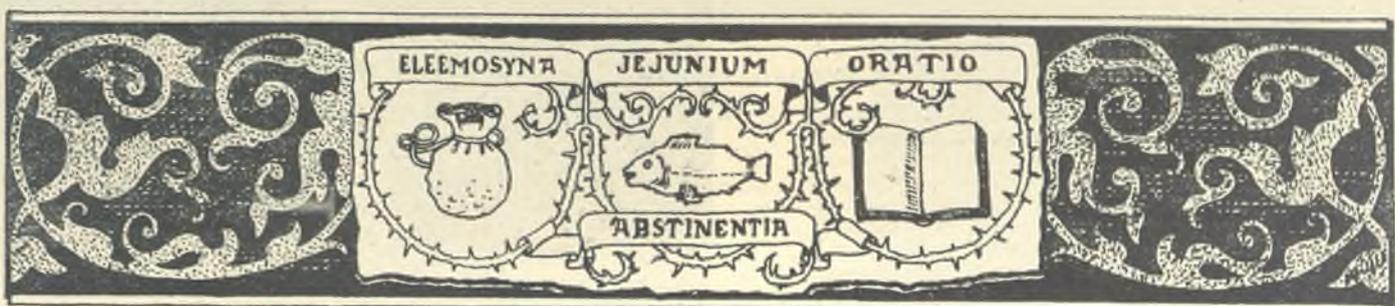
en las cuales se realiza nuestra regeneración y se nos abren las puertas del cielo. Se acumulan los símbolos, cargados de doctrina y de consuelo; (nos envuelve una poesía, cuyo dramatismo estremece los corazones; y) los acentos sublimes de los profetas, describiendo hasta en sus últimos detalles la pasión del «Enviado», hacen eco a la simplicidad maravillosa de los relatos evangélicos. Oficios de Tinieblas, con los trenos que el profeta del dolor deja caer sobre las ruinas de la ciudad ingrata; melodías sin igual en cuanto la tristeza ha inspirado al corazón humano, salmos de David descubriendo desde la lejanía de los siglos el abandono del Gólgota, la inocencia del Crucificado, la crueldad de los esbirros, y hasta la misma túnica, que los soldados echan a suertes junto a la cruz. Y a un lado del altar, las tres luces del tenebrario, que sucesivamente se van extinguendo, hasta que queda una sola, que desaparece un momento, imagen de Cristo abandonado por sus apóstoles, y momentáneamente arrebatado por la muerte.

El primer día es el recuerdo del misterio del amor, el amor frente a la traición y la ingratitud; de un lado el beso de Judas y la negación de Pedro; de otro la escena del Cenáculo y la lucha de Gethsemaní. Blancas vestiduras, repiques de campanas y Gloria in excelsis Deo. ¿Cómo llorar ante la nueva de que Dios se queda para siempre con nosotros?

Más pronto salen al paso las figuras abominables de los fariseos, se ensombrece el horizonte, los templos se cubren de luto, calla la voz alegre de las campanas y la carraca levanta su desapacible chirrido. Es el paisaje del Viernes, el único día del año en que un poco de pan no se convierte en el cuerpo de Cristo, porque el sacrificio concentra todos los anhelos y todas las miradas. Hay una misa sin consagración, que nos ofrece el tipo de lo que eran las asambleas de los cristianos en las catacumbas: lecturas de la Ley, de los Profetas y de los Evangelios, cantos salmódicos y responsorial, letanías y oraciones; oraciones por la jerarquía, por los fieles, por los gobernantes, por los cautivos, por los herejes, por los paganos y hasta por los judíos. Y después un rito más tardío, el rito impresionante del pueblo fiel que desfila delante de la cruz, instrumento de nuestra salvación: beso encendido en llamas de amor y gratitud.

Y al tercer día, el día de Sábado Santo, otra vez la luz, la luz de Cristo, la chispa que a las puertas del templo salta del peder- nal, porque Cristo es la piedra angular de que habían hablado los profetas; y tras ella el cirio pascual, y la Angélica de los líricos arrebatos, y las doce profecías de la regeneración y la vida, y el desfile hacia la fuente donde brotan las aguas de la eterna salud, y el estallido triunfal del Alleluia, y la bendición del cordero, que nos recuerda el fin de la penitencia cuaresmal, y la vuelta jubilosa de las campanas, llevando a través de los espacios la alegría de la Resurrección. Y en medio de esta renovación de todas las cosas la voz de Cristo, que nos dice: «Pax vobis. La paz sea con vosotros».

FR. JUSTO PEREZ DE URBEL.





La Excm. Sra. Doña Carmen Polo de Franco, esposa del Generalísimo, y su hija Carmencita acompañada de los Condes Ladislas du Luart.

La Condesa Ladislas du Luart, Presidenta del Comité «Amistad de Francia», ha estado siete veces en la España Nacional durante la guerra y ha visitado los frentes de combate.

El Comité «Amistad Francesa» ha hecho entrega a la España Nacional de 15 ambulancias y numerosos donativos.



La Condesa du Luart realiza personalmente un reparto de donativos a las tropas españolas.

Desde hace tiempo han llamado poderosamente la atención en diferentes ciudades de la España Nacional el paso de unas magníficas ambulancias, con las banderas española y francesa. Son regalo «Amitié Française». Este comité de «Amistad francesa» está presidido por la Condesa Ladislas du Luart y agrupa en la lista de sus socios unos cuantos amigos franceses de la España Nacional. La actividad de tan distinguida dama ha impreso en las tareas del citado comité un tono rápido y fecundo del que son testimonio los numerosos donativos de que ha entregado a nuestros jefes militares y demás jerarquías.

La Condesa Ladislas du Luart es una dama de gran belleza y de figura elegante, madre joven de un muchacho que tiene 21 años. Esta juventud física de la Condesa Luart corresponde exactamente a su espíritu animoso e incansable del que tan favorables muestras de atención ha recibido nuestra España.

La hemos encontrado en Barcelona organizando servicios sanitarios de sus ambulancias, y después ha tenido la gentileza, a su paso por San Sebastián, de visitarnos. La Revista «Y» supo agradecer su gesto amable y aprovechó la ocasión para hacerla unas preguntas sobre el comité «Amistad Francesa» y la labor que ha realizado.

Nos ha respondido:

—«Amistad Francesa» es un claro ejemplo de esta verdad: en Francia la España Nacional tiene muchos y muy buenos amigos. La prueba está en lo rápidamente que hemos obtenido el dinero para la adquisición de las ambulancias ofrecidas. Hemos tenido la satisfacción de regalar 15. Hemos entregado ambulancias a los Generales Queipo del Llano, Moscardó, Solchaga, Buruaga, García Escámez, García Valiño, Ponte, Almirante Cervera, Kindelán (para el equipo de García Morato, cuyas insignias lleva su ambulancia), Varela, Yagüe y Millán Astray. Yo misma amadrino todas estas ambulancias y cuido de enviar el material sanitario que necesitan en el futuro. Hemos regalado también mucho material quirúrgico y farmacéutico. Ahora en Barcelona hemos hecho entrega al Alcalde, señor Mateu, de una ambulancia completa para las necesidades de la población.

—¿Algo en proyecto?

—Sí. Un proyecto al que damos la máxima importancia, al que pensamos consagrar nuestro mayor interés. La fundación de un hospital para ciegos. Hemos ya reunido un millón de pesetas. La Presidenta del patronato del citado hospital ha sido ofrecida a la Excm. Sra. Doña Carmen Polo de Franco, esposa del Jefe del Estado. Es esta la obra que por ahora nos interesa más su realización.

Nos hemos despedido de esta dama francesa cuyo amor a España es realmente ejemplar. Aparte de la obra importantísima que ha realizado como presidenta del comité «Amistad Francesa» sabemos su preocupación muy personal por nuestros combatientes entre los que ha repartido un sin fin de obsequios, cigarrillos, chocolate, etc. Ha visitado España durante la guerra siete veces y ha llegado hasta los mismos frentes de combate.

Tengamos para la Condesa Ladislas du Luart nuestros mejores palabras de agradecimiento, de auténtico homenaje, de verdadera amistad.

La Condesa du Luart ha tenido la gentileza de dedicarnos esta fotografía.



*A la revista "Y" como recuerdo de la "Amistad Francesa".
Afectuosamente Ladislas du Luart*

Cabeza y pies

Un sombrero que no consiste más que en el ala, muy levantada detrás, baja por delante; por la mañana, con un pañuelo; por la tarde, con velo y por la noche, llena de flores para una comoda.



Un pañuelo de gasa que lleva intercalado el monograma en puntilla.



Sandalias de ante grueso con respun. Es muy marcados de tono ocre.

Una especie de bufanda mucho más larga por uno de sus lados y que se amarra en los mismos botones del impermeable o de la chaqueta.



PEPE
AROS
1939

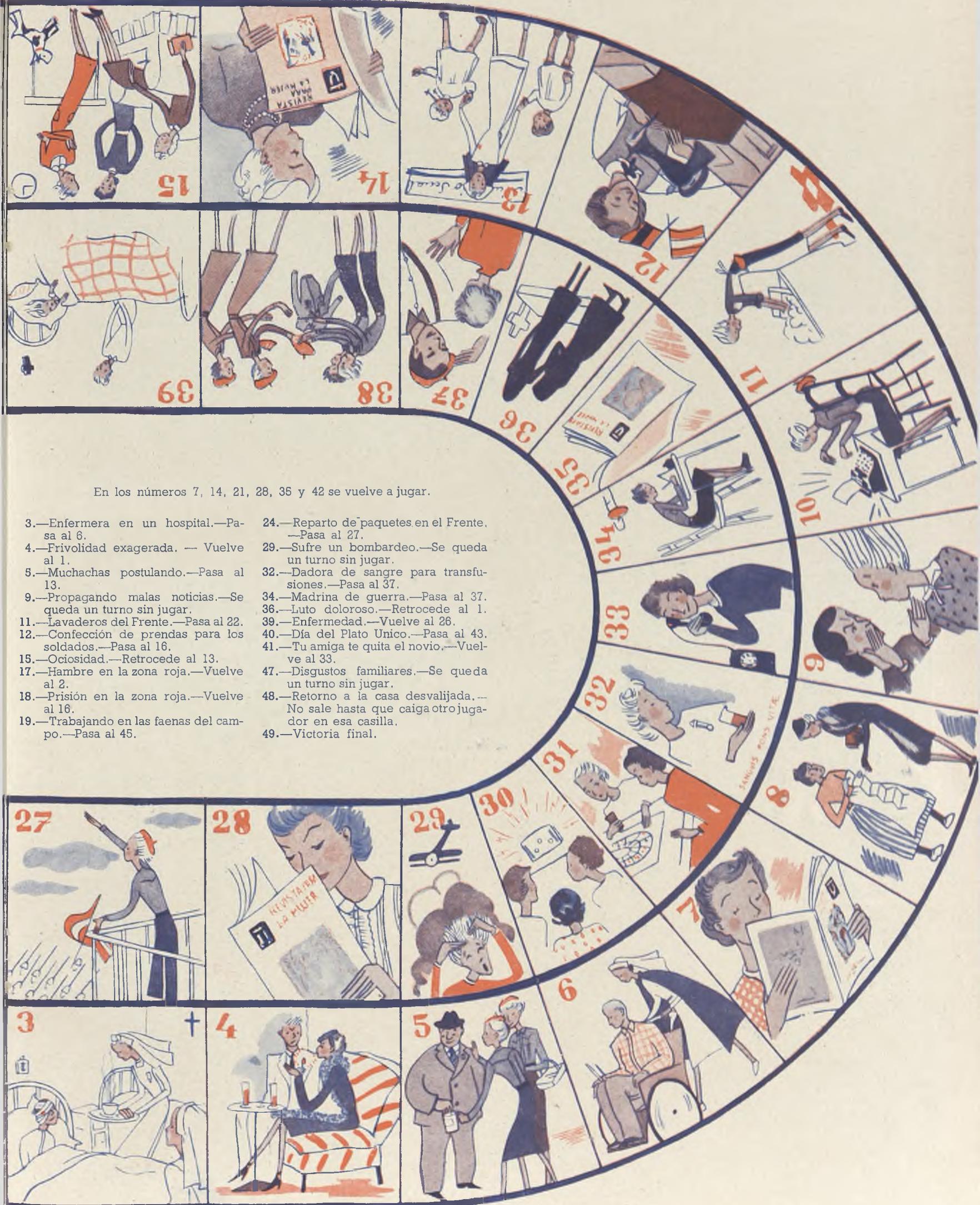


Nuevo juego de la Oca

Se juega con dos dados. Cada jugador deberá tener una ficha o marca distinta para señalar el sitio adonde le lleven los puntos obtenidos. Cada uno echa los dados por turno y cuenta en el tablero tantas casillas como puntos sacados, colocando su ficha en el último de ellos.

El ganador es el que llega justo al número 49. Si se pasa uno se retrocede tantos puntos como sobren. Las ventajas y penalidades depende de la casilla en la cual se caiga.





En los números 7, 14, 21, 28, 35 y 42 se vuelve a jugar.

- | | |
|--|---|
| 3.—Enfermera en un hospital.—Pasa al 6. | 24.—Reparto de paquetes en el Frente.—Pasa al 27. |
| 4.—Frivolidad exagerada. — Vuelve al 1. | 29.—Sufre un bombardeo.—Se queda un turno sin jugar. |
| 5.—Muchachas postulando.—Pasa al 13. | 32.—Dadora de sangre para transfusiones.—Pasa al 37. |
| 9.—Propagando malas noticias.—Se queda un turno sin jugar. | 34.—Madrina de guerra.—Pasa al 37. |
| 11.—Lavaderos del Frente.—Pasa al 22. | 36.—Luto doloroso.—Retrocede al 1. |
| 12.—Confección de prendas para los soldados.—Pasa al 16. | 39.—Enfermedad.—Vuelve al 26. |
| 15.—Ociosidad.—Retrocede al 13. | 40.—Día del Plato Unico.—Pasa al 43. |
| 17.—Hambre en la zona roja.—Vuelve al 2. | 41.—Tu amiga te quita el novio.—Vuelve al 33. |
| 18.—Prisión en la zona roja.—Vuelve al 16. | 47.—Disgustos familiares.—Se queda un turno sin jugar. |
| 19.—Trabajando en las faenas del campo.—Pasa al 45. | 48.—Retorno a la casa desvalijada.—No sale hasta que caiga otro jugador en esa casilla. |
| | 49.—Victoria final. |



1 Chaqueta de tweed en espiga
2 chaleco de piqué blanco y cinturón del color del vestido
3 Vestido de crepón azul marino con plastrón en pliegues de piqué blanco
4 Vestido de lanilla con plastrón y cuello blancos. El plastrón va trabajado con nervuras
5 Vestido de lanilla azul marino con detalles piqueteados a máquina. El plastrón es lencera plisada.

PEPE
 4 ROS
 1959



VALKIRIA EN LA VÍA PÚBLICA

Cuando la ví por última vez se llamaba Valkiria, éste era su nombre de guerra, antes tenía otro. También pertenecía a la mitología escandinava y su fonética era semejante.

Valkiria es una enorme perra danesa blanca, noble, de buena raza, que cuando la tragedia llamó a casi todas las puertas se quedó sin hogar y sin amparo encomendada a su destino.

Su vida fué fácil hasta el 18 de Julio. Una existencia de regalo gozada en climas suaves y mediterráneos junto al mar valenciano en los rigores del invierno. En primavera se incorporaba al paisaje velazqueño del Pardo en los alrededores del golf, y estas playas del norte eran sus paseos de estío.

Valkiria era feliz, habitaba su Valhalla personal y soñado. Nada sabía del mundo de los hombres con sus pasiones, ni de las leyendas que los poetas urdieron sobre las Valkirias mensajeras de Odín personificando las virtudes y cualidades de los héroes.

Indiferente a todo se vió sorprendida en Madrid por la revolución. Cayó su sueño bajo el plomo marxista.

Vinieron entonces días y noches interminables de vagar en la ciudad y en el campo que en aquella época solo oía a muerte.

¡Pobre Valkiria! Yo la recuerdo en sus tiempos tranquilos—tranquilos para ella, España vivía ya la guerra sorda en las esquinas—majestuosa y limpia al lado de su dueño—alta figura, madrileña capa y hongo—cuando en las mañanas de primavera, el cronista remontaba el Paseo del Prado camino de la vieja redacción de «Informaciones», acompañaba a su señor a la oficina. Porque este hombre era ingeniero de Caminos y trabajaba todos los días. ¡Ay, pero era marqués!, un título de Castilla, demasiada provocación para la canalla roja.

Y aquel su tamaño y su porte que atraía miradas de todos con admiración, había de delatarle más tarde. No podía esconder que era un ser de lujo nacido para reposar en gruesas alfombras y dar carácter a los grandes retratos al óleo que colgaban de las paredes en las casas aristocráticas.

Su estatura no le permitía pasar ignorada a los ojos cargados de balas de los milicianos, y como su hermana Skoegul, la Valkiria que representa la huida, huyó de todo y de sí misma, con deseo de muerte quieta y triste en el dolor nostálgico del ser querido que se fué.

Nada se supo en varios meses de Valkiria, más un día la metralleta llegó a su escondite y la perra resultó herida.

No pudo más y desangrándose se fué a ver por última vez la casa donde había sido feliz. No quería morir sin verla o acaso quería morir allí.

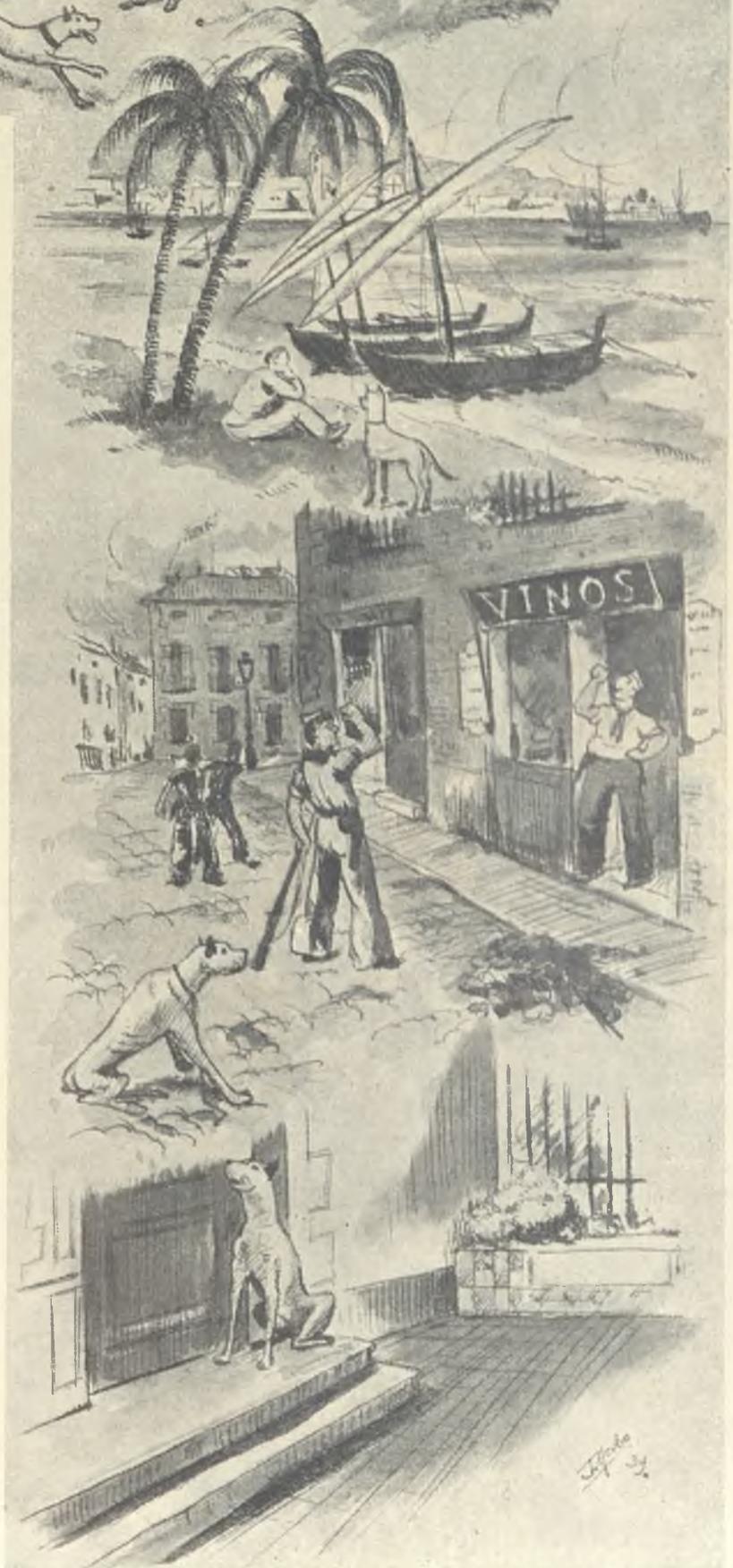
Fué entonces cuando un antiguo vecino de los marqueses, culto escritor, espectador atónito del drama madrileño, con el alma transida al contemplar el estado de la pobre perra, la recogió, la curó primero y después ha compartido con ella su miseria.

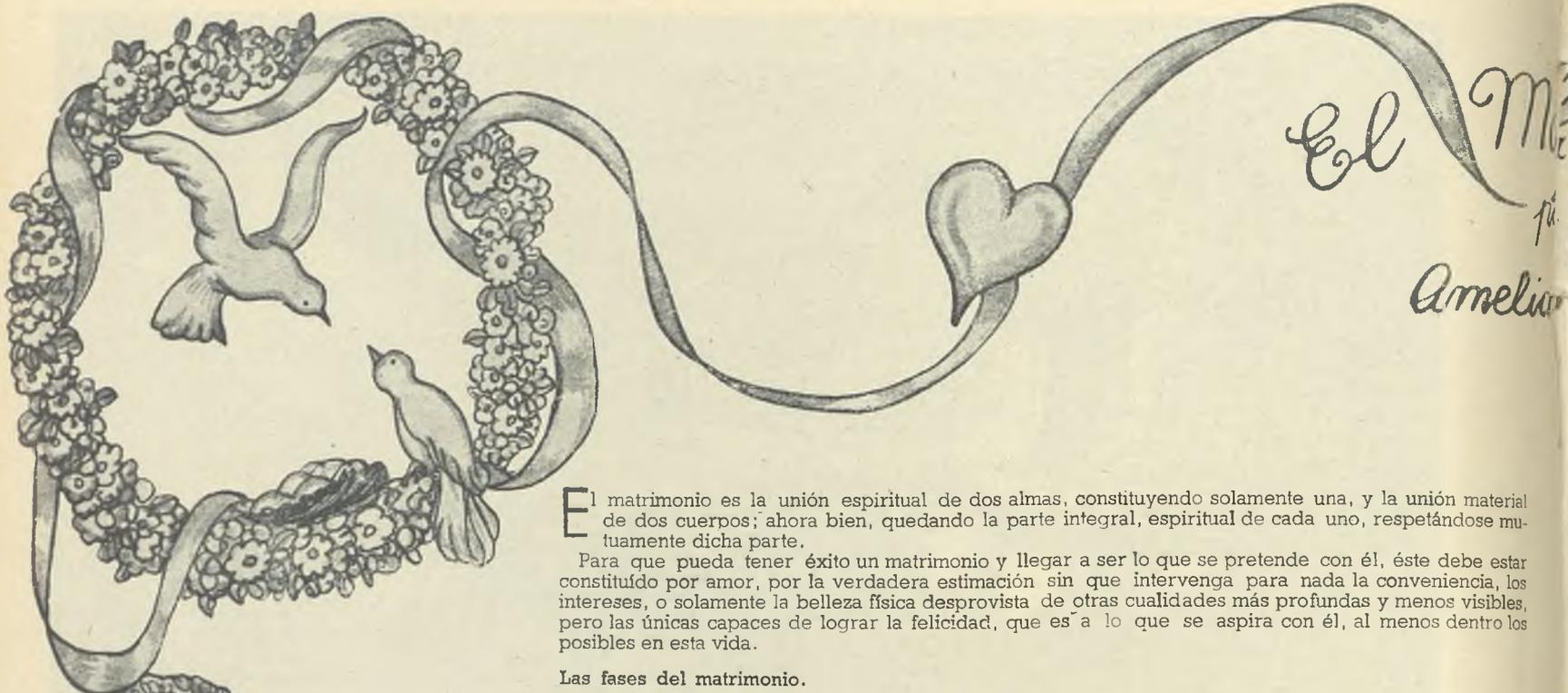
Hace tres meses allá por los últimos días del Otoño, este hombre generoso que la guarda y que nunca hubiera pedido para sí, ha mendigado para el pobre animal, ante la puerta siempre abierta al que sufre de unos ilustres diplomáticos sudamericanos.

Sé que aquí en nuestra España están los familiares del propietario de la perra danesa que motiva estas líneas.

Sepan ustedes que, aunque flaca, Valkiria está atendida.

Antonio DE LAS HERAS.





El Me
Amelior

El matrimonio es la unión espiritual de dos almas, constituyendo solamente una, y la unión material de dos cuerpos; ahora bien, quedando la parte integral, espiritual de cada uno, respetándose mutuamente dicha parte.

Para que pueda tener éxito un matrimonio y llegar a ser lo que se pretende con él, éste debe estar constituido por amor, por la verdadera estimación sin que intervenga para nada la conveniencia, los intereses, o solamente la belleza física desprovista de otras cualidades más profundas y menos visibles, pero las únicas capaces de lograr la felicidad, que es a lo que se aspira con él, al menos dentro los posibles en esta vida.

Las fases del matrimonio.

En el matrimonio hay que considerar distintas fases: la ilusión, la verdadera locura amorosa de los primeros días, los de la luna de miel, los días que no volverán a transcurrir en la vida; es tontería imaginarse siquiera, que ésta durará unas semanas, pues no es cierto ni normal que así ocurra. Poco a poco aquél amor tan acendrado se va enfriando hasta dar paso a la estimación, un cariño más sosegado y más verdadero, en donde interviene ya la cabeza, y se empiezan a ver las cosas más tal como son en realidad; se descubren algunos defectillos al marido, que aunque como es natural, los tuviera, pasaban desapercibidos; entonces es cuando la mujer tiene que reflexionar y darse cuenta que hay que luchar, que esta momentánea desilusión al ver que es un ser como los demás, sujeto a sus mismos inconvenientes y desventajas no le hagan perder la cabeza y empiece ella misma a labrarse su desgracia. El éxito de un matrimonio depende muchísimo de la táctica de la mujer. Hay que saber ver al hombre tal como es; no pretender que sea lo que en nuestros sueños de jovencita nos imaginábamos; en aquella época espoleadas por la imaginación volábamos por regiones irreales, a los que dábamos vida, seres tan irreales como aquellas, ayudadas por estúpidas lecturas, que contribuían a darnos una idea falsa de la realidad de las cosas. No pretender tampoco ser materialista, sino que aunando un poco el ideal con lo material se llegue al término medio necesario para conseguir un matrimonio completo.

La mujer, aunque más débil en la vida, en el matrimonio es la más fuerte y la indicada para ser un buen puntal y evitar que el edificio de su felicidad se desmorone por su propio peso, y esto lo consigue con su táctica y su gran instinto femenino, que poco o mucho todas tienen desarrollado.

Condiciones y cualidades del matrimonio.

Antes y después del matrimonio debe poseer en alto grado la DIGNIDAD. Ser digna en todos sus actos, sus hechos y sus dichos. Después de realizado el matrimonio debe considerar que no es ya su propia dignidad la que tiene que defender, sino también la del marido; poner muy alto su pabellón y el de él, formando así el de ambos.

Otra cualidad, indispensable; un gran concepto del DEBER. El deber que se han impuesto los dos al realizar el acto tan sublime del matrimonio. Cada uno debe cumplir los deberes para con el otro con el máximo de interés, sin que sea una carga para ellos el realizarlos. Un acendrado cariño es la base fundamental para cumplirlos sin esfuerzo alguno.

Deben inspirarse un mutuo respeto y cuidar muy mucho de que éste no se pierda, ya que al desaparecer el respeto se deja la puerta abierta a las malas interpretaciones, desaparece la espiritualidad, se cometen actos y se cruzan palabras ofensivas para ambos, o solo para una parte; entonces la unión, la verdadera, la fusión de las dos almas desaparece ya para siempre, siendo difícil, por no decir imposible dar marcha atrás para que la vida vuelva a normalizarse, intentando hacer un añadido, que nunca dejará de ser eso, un añadido mejor o peor hecho, pero... un añadido al fin y al cabo.

La mujer en el matrimonio.

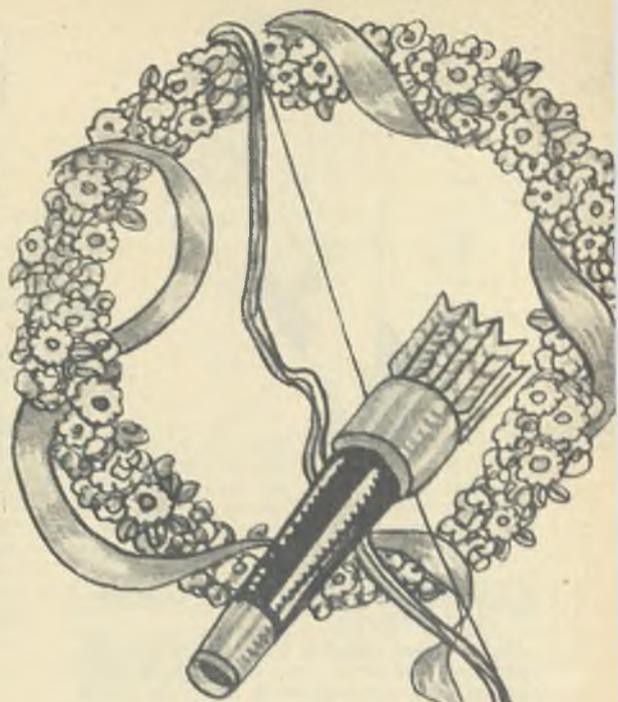
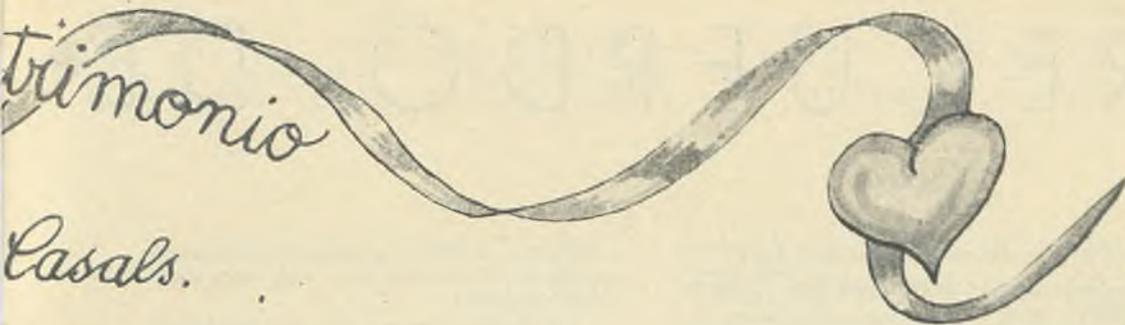
La mujer sin perder su personalidad, ni doblegar su voluntad por completo, procurará seguir, mejor dicho, completar la personalidad del marido. Refrenar sus impulsos si éstos ponen en peligro la compenetración de ambos. En cosas de poca monta que a nada conducen, la voluntad será la de él; si el caso es grave y no hay más remedio que manifestar la voluntad propia, procurará exponer el caso y realizarlo de la manera más enérgica sí, pero también más amorosa posible, con tanta dulzura que él no pueda sentirse humillado ni postergado.

No dar a entender que se considera en un plano inferior al otro, aunque así fuera, y muchísimo menos la mujer al marido. Si desgraciadamente el marido fuera inferior a la mujer, ésta con su táctica procurará persuadirle que las iniciativas parten de él y que se tienen en estima sus consideraciones. Nunca rebajarse uno al otro y menos todavía que esto trascienda al exterior.

La compenetración y la incompatibilidad.

Se ayudarán mutuamente. En la vida hay múltiples dificultades; hay que vencerlas como sea, pero siempre resulta más agradable si alguien ayuda a la empresa. En el caso del matrimonio, compenetrado las dificultades se vencen con facilidad, sobre todo si éstas son de índole interior. Hay casos difíciles, rebeldes de solucionar, entonces, es cuando se precisa más del interés y el esfuerzo de una persona querida, que coadyugando en él, lo lleve a feliz término. El hombre, por razón natural tiene, lo que vulgarmente decimos, más quebraderos de cabeza, los intereses, negocios, profesión, etc. Tendrá épocas buenas pero también tendrá sus tropiezos,





en la vida, así sea en el orden moral como en el material; entonces es cuando verdaderamente debe dejar sentir su influencia la mujer. Cooperar en su labor, hacerle ver que hay alguien que comparte sus penas, lo mismo que comparte sus alegrías y sus ilusiones. Animarle siempre, levantar su ánimo decaído, entusiasmar con su obra y prestarse a luchar con él (aunque solo sea moralmente), infundirle una confianza tal, que no sentirá el golpe del Destino, por grande y fuerte que éste haya sido.

Si por desgracia, una vez realizado el matrimonio, se vé que éste no llegara nunca a compenetrarse, bien por incompatibilidad de carácter, o por causas más graves, hay que atenerse a las consecuencias. Nunca la libertad, el abandono moral o material, la desunión en fin del matrimonio servirá de atenuante, para cometer faltas contra la dignidad del lazo matrimonial. Si es el marido el inconsecuente, la mujer procurará, primero, cargarse de mucha paciencia y luego poner todos los medios imaginables inspirados por el arte femenino para hacérselo suyo, atraerle en fin, y si vé que ésto ya no es posible, bien por el carácter del marido, o por algo o alguien que se ha interpuesto en el cariño de ambos, tomarse la cosa con filosofía y seguir viviendo, aunque sea una vida espiritual e ideal interior. Si ha tenido la suerte de tener frutos de su matrimonio, dedicarse a sus hijos por completo; el cariño de éstos le resarcirá del cariño perdido.

Las relaciones en el matrimonio.

Pero, ¡cuántas veces la pérdida de un marido, ha sido obra de la propia mujer! El marido, como todo hombre, no es más que un niño grande; le gusta que le mimen, la mayoría de los casos, sin que él se aperceba, ya que les parece poco varonil, los mimos, pero los necesitan. Debe encontrar en su casa sensación de «HOGAR». Aquel bienestar, más que material, moral. Cuando está en casa descansa; le hacen falta multitud de detalles, que aunque no lo note, forman su vida. Todo en orden, todo dispuesto. Desvivirse por él, adelantarse a sus gustos, a sus necesidades, en fin, que sepa que alguien le cuida, que tiene precisión de su esposa y precisión de todo lo que le rodea, para ser feliz. Desgraciadamente, el hombre que en su casa no encuentra alegría y bienestar, marcha afuera, lo busca y aunque encuentre algo ficticio, se dá a ello, se aficiona de manera tal, que ya no puede prescindir. Y ¡entonces viene la ruina del hogar, éste ya no se rehace y dos seres que con un poco de comprensión podían haber sido felices, viven cada uno su vida, haciéndose sombra uno al otro, habiéndose apagado por completo la llamita del amor, siendo difícilísimo el que ésta se reanime. ¡Pobres desgraciados! Para ellos el matrimonio es una cruz muy pesada para cada uno en sí, muy ligera para llevarla los dos juntos.

La mujer, dado su carácter y su sensibilidad, con todo este estado de cosas sufrirá mucho: más que el hombre. No debe nunca desesperarse ni echar la capa al toro. Si la culpa ha sido suya le tocará sufrir las consecuencias y lo tomará como castigo a su mala fe o a su impericia. Si la culpa es de él, mucha resignación; sufrirá más todavía. A él no hay que demostrarle despego, ni que no se le dá importancia a la cosa; pero tampoco mostrarle todo lo que se sufre por su culpa. Reconcentrarse en sí misma y mostrarse más egoísta de su dolor. Reservarlo más para sí; si él es indigno de tal dolor, ¿por qué mostrárselo?

Ser buena, cariñosa con él. El marido tiene derecho a exigir lo que le pertenece, lo que voluntariamente se le ha entregado. El matrimonio debe llegar a uno de los fines para el cual fué creado: la procreación. ¡Hay nada más hermoso y más sublime! Y, sin embargo, cuántas mujeres bien por conveniencia, o por temor a estropear su belleza, sufrir incomodidades, no vacilan en sacrificar los goces de la maternidad. ¡Los hijos! Estos son el nudo que estrecha más el lazo de unión entre el matrimonio, es la órbita hacia la cual giran los padres. Todos sus anhelos, sus desvelos, su cariño es para ellos. Es un cariño y un amor tan grande, pero tan distinto del que se profesan marido y mujer, que dicho amor no resulta incompatible con aquél.

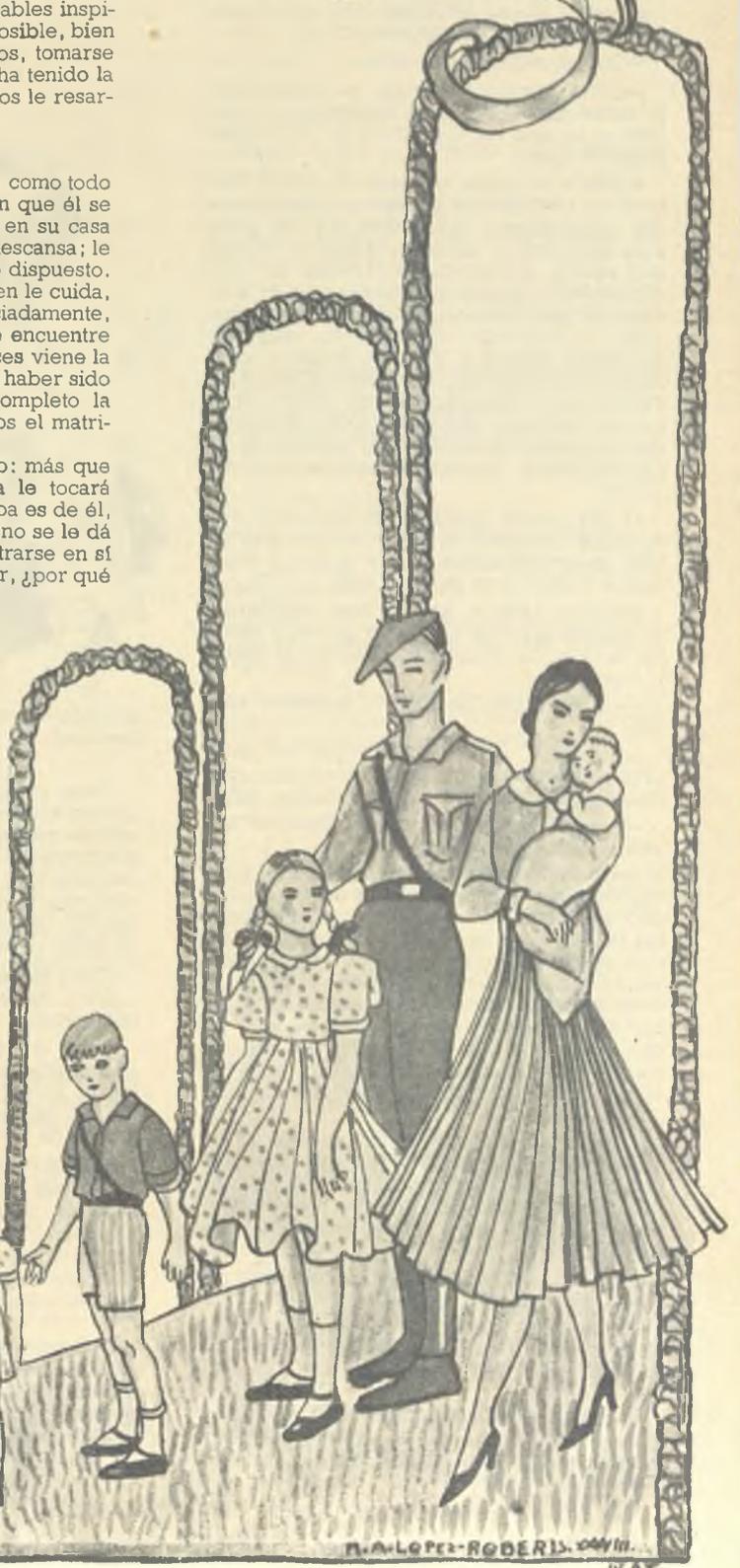
La mujer debe dedicarse y darse por completo a sus hijos, es un deber que tiene para con ellos; pero ante todo debe anteponer sus deberes para con el marido, no olvidarle o relegarlo en segundo término, ya que a veces lo que debía estrechar más la unión entre ellos, sirve de desunión, por la incomprensión y completo abandono espiritual, que hace logre sentir a veces, en casos de temperamentos exagerados en el querer, celos de sus propios hijos, por la gran parte de cariño que éstos le roban.

La mujer debe ser piadosa, poseer una sólida base religiosa, sin llegar nunca a la «beatería». En la Religión encontrará ayoyo y fuerzas suficientes para sobrellevar las complicaciones que surgirán en su vida matrimonial. Al Cielo debe dirigir su mirada; allí encontrará refugio, al mismo tiempo que un gran desahogo y consuelo a sus penas.

Armonía matrimonial.

Los dos procurarán ceder, ceder siempre; que sus relaciones sean constantes y cordiales; poner la cuerda en arco, ya que si se pone en tensión, es fácil que ocurra lo inevitable, que ésta se rompa y no haya manera posible de solucionar la cosa, lo cual es siempre doloroso, pero mucho más si esto surge a causa de una terquedad.

A ser posible se procurará que el matrimonio se realice entre personas que estén en igualdad de circunstancias y condiciones, así de orden moral como de orden material, mucho más aquél que éste. Los matrimonios desiguales dentro de la esfera social, rara vez surten su efecto; sobre todo tocante a educación y cultura deben estar a la misma altura por ambas partes. Muchos consideran la suerte en el matrimonio como la «pie-dra filosofal», andan buscando la dicha en él, sin conseguirlo jamás; cuando no hay tanta dificultad como parece para lograrlo; con un poco de empeño en querer ser feliz, se llega a serlo. Los medios adecuados para ello están al alcance de cualquiera, con un poco de talento, comprensión y armonía, además de un gran cariño, el matrimonio resulta un juego de niños.



M. A. LOPEZ-RODRIGUEZ. 1933.

W. A. Y.

RECUERDO DE



La ví tan excitada que casi sentí miedo.

—Cálmate, por Dios, Mary Luz, serénate mujer.

La acompañé al bajarse del tranvía y ya en su cuarto se deshizo en llanto su crisis nerviosa.

—Raimundo, ¡cómo estabas! repetía hablando consigo misma, ¡si parecías un enfermo, diez años más viejo! ¡Trabajando como un malhechor! ¡Amenazado con pistolas! ¡Se morirá, se morirá aunque no lo maten...!

Y sorbiéndose las lágrimas miraba su pulsera articulada de platino y brillantes. Su pulsera de perdida...

Mary Luz, tus ojos ya no brillan como antes brillaban. Porque sólo tienes 24 años y has

Acompáñame, repetía, anda acompáñame a Santander.

Hacia veinte minutos que trataba de convencerme, hablando muy de prisa en tono persuasivo y comiéndose la mitad de las letras como buena andaluza. Me hacía tanta gracia que acabé por acceder.

—Bueno, mujer, iré contigo.

—Claro, sonrió satisfecha, ya verás cómo lo pasas mejor que aquí encerrada. Y además podremos ver los barcos de guerra que llegaron ayer.

Algunos se veían ya desde la playa. Eran once en total los que quedaron a las órdenes del «desgobierno rojo» después de haber sido asesinada y arrojada al mar la oficialidad entera, sublevada. Y mientras uno solo de nuestros barcos, el «Almirante Cervera» recorría las costas cantábricas y mediterráneas, defendiendo o vigilando ciudades, apresando barcos y librando siempre victoriosos combates. Los once barcos de la escuadra roja descansaban sin mando en el muelle castellano expuestos a la admiración de los pobres santanderinos: pobres los rojos engañados, pobres los nacionales perseguidos.

El día estaba nublado, bochornoso, desapacible; después de hacer las compras dimos una vuelta breve por la ciudad y tomamos el tranvía para volver a casa.

Sentadas junto a los cristales mirábamos el mar en silencio. Cerca de la vía, a mitad de camino, un grupo de obreros trabajaban con ardor.

—¿Qué estarán haciendo?, comentó Mary Luz.

Los miraba distraída, hasta que de pronto la oí dar un grito ahogado, y su mano crispada apretó mi brazo hasta hacerme daño.

—¡Pero si son los del barco! ¡Si es él! Mirale, ¡¡Raimundo...!!

Asustada miré a mi amiga, miré a los obreros después. Al paso del tranvía un muchacho se había incorporado, sucio, barbudo, macilento. Tenía la frente cubierta de sudor, que en gruesas gotas caían por sus mejillas pálidas hasta llegar a los labios resecos, entreabiertos. Se cruzaron sus ojos con los míos. Los de él cargados de amargura, los míos de compasión. Ha pasado de esto más de dos años y aún no he podido olvidar aquellos ojos. Ojos de mártir que ya se han cerrado para siempre.

Al grito de mi amiga todos los viajeros se volvieron a mirarla. Con piedad algunos; todos con curiosidad. En la plataforma, un miliciano y una miliciana—los dos con pantalones—cambiaron entre sí unas palabras, y estrepitosamente, rieron.

—¡Que Dios les maldiga, murmuraba mi amiga con voz entrecortada, que Dios les maldiga a ellos y a todos sus hijos, de generación en generación, que no encuentren, aunque la busquen, ni un momento de paz sobre la tierra!

Y mordiéndose los nudillos para no llorar, miraba al miliciano con tal cantidad de electricidad en sus pupilas que hubiese turbado al más descarado.



perdido con la guerra la más luminosa de tus ilusiones...

* * *

Todas las iglesias, lo mismo en Santander que en el Sardinero, estaban cerradas. Hacía ya tres meses que no podíamos confesarnos, y en aquellos días llenos de peligros importaba más que nunca estar en gracia de Dios.

—¿Qué haremos? ¿Qué haremos? preguntaba sin cesar Mary, mi amiga y compañera de hotel, con una ansiedad que me hacía reír.

Y una tarde, en un ángulo del salón, unos cuántos del hotel nos reunimos en concilio. Discurríamos todos...

—¡Yo tengo una idea! exclamé triunfante. ¿No podríamos avisar a mi primo Ernesto (mi primo Ernesto era un jesuita, por aquellos días en Santander) que viniese a confesarnos en uno de nuestros cuartos?

—¡Qué idea tan magnífica! ¿Cómo no se nos habría ocurrido antes?

La idea era magnífica, pero solo hasta cierto punto. Porque mi primo jesuita es un guapo chico que apenas contará 32 años, y vestido de americana no invitaba, ni poco ni mucho, a la confesión. A una confesión, además, cara a cara.

Apareció en el salón una tarde de lluvia cuando todos reunidos jugábamos a las siete y media. Unos con otros los jugadores cambiaron gestos de inteligencia. Mary me miró y miró luego a Silvia; Silvia miró a Encarna que miraba a su marido, el cual a su vez, sonriendo, miraba a Andrés.

Mi primo se acercó y empezó a hablar con los chicos mientras que Mary, angustiada, deslizaba en mi oído:

—¿Y crees tú que yo voy a confesarme? ¡Ni que estuviese loca!

—Pero Mary, eres tonta. ¿Cuál es la locura? Yo soy prima suya y me voy a confesar.

Logré convencerla de que, vestido del modo que fuese, no era sino un jesuita, pero no pude impedir que le diese mucho apuro confesarse cara a cara.

—Por lo menos, decía bromeando, necesito la rejilla de una mecedora.

Hicimos partícipes a los chicos de nuestros apuros y ellos discurrieron un modo mejor.

En la puerta de acceso del cuarto de Encarna al de Antonio colgaron una toalla clavada con una chinche a cada uno de cuyos lados debería colocarse la penitente y el confesor.

Cerramos las puertas y empezó el turno.

Estaba yo confesándome cuando alguien llamó a la puerta. Nuestra precipitación por restablecer la normalidad no es para descrita. Me levanté rápidamente y tiré de la toalla, sin soltar la chinche, con tal brusquedad, que casi en dos la dejé dividida. Mi padre abrió al que llamaba y ante los ojos asombrados del portero apareció mi primo sentado entre dos puertas y yo; en pie, rígida ante él, abrazada a una toalla.

Después de acabadas todas las confesiones nos dijo el Padre que al día siguiente podríamos comulgar. Llegó hacia las diez de la mañana y, como la víspera, nos encerramos en el cuarto de Encarna.

Y aquella habitación se transformó en un templo y aquel tocador en un altar y una polvera chiquitita de señora, fué el copón.

Y cuando la Hostia blanca, elevada en alto tembló un momento en manos del sacerdote, los ojos de todos brillaron con una misma emoción.

¡Qué recuerdo tan grato el de aquel día!

—Qué alegre estás, preciosa, me dijo luego mi vecino Rafael con su habitual tonillo dulzón. ¿Es que hay buenas noticias de la guerra?

Miré con repugnancia la bandera tricolor que lucía en su solapa.

—No hay ninguna, que yo sepa.

—Entonces, ¿qué ha pasado?

—Pero, nada, ¡no ha pasado nada!

No hubiese sabido comprenderlo, si yo le hubiese dicho:

—Estoy contenta ¿sabes? Porque he comi-



AQUELLAS HORAS



do un trocito de pan que tenía sabores del cielo...

Alegre y optimista subí las escaleras del hotel. En el salón, mis padres con Cristián mi hermano, hablaban sonrientes también.

—Buen día para todos, pensé.

—Buenas noticias, pequeña, fué el saludo de mi padre.

Arrimé una silla.

—Buenas las traigo yo. Hemos entrado en Toledo y se han salvado casi todos los del Alcázar.

—Eso se dice por ahí. Esto marcha, esto marcha. Y riendo, mi padre se frotaba las manos.

—Además ha habido una tarjeta de Madrid.

—¿De Consuelo? ¿Qué dice?

—Dice: «Estamos bien. Yo encantada esperando el baby y deseando veros».

—¡Qué encanto, un sobrino! ¿Estaremos ya juntos para entonces?

—¡Hija, qué cosas dices!—, exclamó Cristián hasta entonces silencioso, ¿tres meses más va a durar la guerra?

—A este paso para Noviembre estamos en Madrid.

—Dios lo quiera, suspiró mi madre.

—¿Hay alguna noticia más?

—Otra y muy importante. Que nos vamos.

—Que... ¿nos vamos?

Todos los hielos de un polo derretidos sobre mi cabeza no me hubieran producido un efecto peor.

—¿Que nos vamos? volví a repetir, ¿bueno, y dónde, cómo y cuándo nos vamos?

—Nos vamos a San Juan de Luz mañana temprano en un barco de guerra francés.

—¿Irremisiblemente?

—Todo está ya ultimado.

Subí hacia mi cuarto con la decepción más honda en el corazón.

¿Cómo estarán ellos tan alegres? me preguntaba, aunque realmente hubiese sido más lógico preguntar: ¿Por qué no lo estoy yo? ¿Qué me importaban a mí los rojos, los refugiados, los registros, los sobresaltos todos, las colas, si al dejarlo todo iba a dejarle a él?

Me acodé en la ventana abierta y absorta contemplé el paisaje, queriendo gravar en la retina mía todos aquellos paisajes llenos de sugerencias y de gratos recuerdos para mí. Aquella terraza, aquella playa, aquellos jardines de Piquío. Aunque no vuelva a verlos, ¿cómo voy a olvidarlos? ¡He vivido allí tantas horas malas y tantas horas buenas...!

Suspiré cerrando la ventana. Había que dejarse de romanticismos. Mi maleta estaba todavía sin hacer.

Cuando bajé al comedor los encontré a todos sentados a la mesa. Fué aquella cena más silenciosa que la de otros días. Sólo Marinita,

agarrada a la manga de mi padre, preguntaba sin cesar:

—Papá, ¿cómo es un barco? ¿Iremos siempre encima del mar? ¿Habrá peces alrededor nuestro?

Y mi padre, contándole una historia fantástica, nos hacía a todos sonreír.

Esa misma noche nos despedimos de todos; al día siguiente pensábamos madrugar un poco y tal vez no se hubiesen levantado. Cambiamos abrazos, promesas, frases de adiós...

Me fuí a la cama, y entre sueños todos mis amigos pasaron en cortejo ante mis ojos, y entremezclados ví los de Rafael, dormilones, que me miraban con fijeza, por última vez; los bucles encrespados y rojizos de Mary, las pupilas retadoras de Tina del Ris-



cal, la sonrisa dulce de Encarna, y sobre todas estas imágenes, la imagen única de él... Luego un barco, una ola gigantesca en alta mar. El barco va a hundirse y yo despierto. Siento en el pecho una impresión de desaliento y de vacío. Por entre las maderas mal cerradas del balcón se filtran unas rayitas de luz que forman unos dibujos artísticos en el suelo...

Y ya entonces oí que se removían en el cuarto contiguo. Mi madre es madrugadora y estaba ya arreglando a los pequeños y guardando las últimas cosillas.

Desayunamos a las siete. Hasta las diez el barco no salía, pero había que ir con tiempo, pues perderle por un retraso sería lamentable. ¡Sobre todo para mí! Antes de las ocho llegamos al muelle. El barco parecía bueno y era desde luego mayor que lo que nos dijeron. En cinco o seis horas llegaríamos a San Juan de Luz.

Después de revisados nuestros equipajes subimos al puente por una incómoda escalera de cuerda, y ya en él hubimos de hacer cola junto a un grupo de pasajeros, en su totalidad franceses y cubanos, que esperaban el momento de ser visados sus pasaportes.

Cristián y yo vinimos a apoyarnos en la barandilla contemplando el movimiento del muelle y el ir y venir de los mozos transportando cientos de sacos de harina, que este barco de la «neutral» Francia, acababa de llevar para sus amigos comunistas de España.

La cola iba disminuyendo. Al fin nuestro padre nos hizo una seña y entramos en un camarote con una mesa escritorio, detrás de la cual dos señores de caladas antiparras nos miraban fijamente.

Cogieron los pasaportes.

—No, dijo uno de ellos.

—¿Qué?, articuló mi padre fruncido el entrecejo.

—Españoles nó, repitió el francés.

—¿Qué?, volvió a preguntar mi padre, un poco pálido ya.

—Tenemos orden, españoles no.

—Pero por Dios, si está todo en regla, si me dijo el cónsul...

—Oh, mire, no haga perder tiempo, intervino el otro, con la proverbial «amabilidad» francesa.

Daban las diez. Cogimos los pasaportes, las maletas. Atropelladamente bajamos la escalera que ya iban a levantar. Y en tierra firme recobramos el uso de la palabra.

—¡Qué horror...!

—¡Qué desastre...!

Y mis padres consternados se miraron.

—¿Qué pasa? ¿Qué ha pasado?—preguntaba Marinita con insistencia.

—Quita, niña, se la despegó mi padre con inusitada brusquedad en él, vete delante y no estorbes.

Se enteró la pequeña de que no estaba el horno para bollos y agarrándose del brazo de José caminaron delante silenciosos.

Cristián y yo hicimos lo propio. Yo no estaba disgustada, pero el momento aquel no era el más propicio para expansionarse.

La llegada al hotel fué de comedia. La alegría de todos era tan sincera que yo dí a la mía rienda suelta también. Mary se echó a mi cuello y giró a mi alrededor mientras decía:

—¡Qué felicidad, otra vez juntas! ¡Ya siempre estaremos juntas, moriremos juntas!

—Bueno, Mary, lo de juntas muy bien, pero no veo la necesidad de morir.

—Necesidad, necesidad, yo tampoco la veo, pero me parece que en eso no están de acuerdo los «señores» de arriba.

En nuestro mismo hotel, en los dos pisos más altos, se habían instalado tres docenas de alojados; rojos huídos de Asturias o San Sebastián; de los sitios en que nuestras tropas iban entrando. Nos los encontrábamos a menudo en las escaleras o en el hall. A veces se dignaban contestar a nuestro saludo, pero siempre dirigiéndonos una mirada llena de odio y de amenaza. Y era siempre al verlos cuando Mary aseguraba que el mismo día que los nuestros llegasen a Santander, bajarían de sus pisos y nos asarían por cuenta propia.

Por fortuna que no se realizaron las profecías de Mary...

ANA MARIA TOLLASTRES.





En escaparate vemos: Una linda blusita de voile con canesú trabajado a punto de nido.

Chaquetita de cama en forma de capa anudada delante con cinta de raso.

Blusa camisera de cuadritos con bolsillito a un lado.

Traje dos piezas: la falda tiene mucho vuelo, según las nuevas características de la moda, y la chaqueta va ajustada por medio de un cinturón. En los bolsillos detalle de piqué blanco.



ABRIGOS DE PRIMAVERA

1. Abrigo que recoge la nueva tendencia de la moda con mucho vuelo recogido en frunces en la cintura.

2. Elegante abrigo abrochado delante, con cuatro bolsillos.

3. Abrigo de lana clara con cinturón oscuro contrastando.



LA FALANGE EXTERIOR

Por

José del CASTAÑO.



Un simpático «flecha» de Filipinas montado en un carabao, animal típico del país.

La Falange Exterior es en la actualidad una plena realidad. Después de dos años de labor modesta y silenciosa hemos conseguido que las organizaciones de nuestro Movimiento fuera de las fronteras de España se extiendan a todos los países donde existen colectividades constituídas por españoles y hasta los más apartados rincones del mundo donde vive algún núcleo de compatriotas.

La Falange Exterior está vinculada a la memoria de JOSE ANTONIO, quién, antes del Movimiento, con ocasión de uno de sus viajes a Italia, dispuso que se constituyese en Milán el primer núcleo de falangistas en el Exterior, en la Italia Fascista. Viene después el Alzamiento Nacional y surgen espontáneamente du-



Unos «flechas» de Filipinas acampan después de sus marchas y ejercicios físicos. Los frailes visibles «en la foto» cuidan de su formación religiosa



La Habana.—Los niños atienden los cuidados higiénicos que les enseñan en los Comedores de Auxilio Social.

rante los primeros meses algunas Falanges en América y Europa. Quizás la primera del Continente Americano fuera la de Cuba. Al producirse la Unificación existen ya organizaciones de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Argentina, Uruguay, Cuba, Chile, Tánger y algunos núcleos de falangistas en varias naciones europeas, a parte de las Falanges de Italia, Alemania y Portugal. Constituida la Delegación Nacional del Servicio Exterior se procede rápidamente a constituir organizaciones en todos los demás países y aparecen las Falanges de Filipinas, Perú, Colombia, Bolivia, Paraguay, Venezuela, Guatemala, El Salvador, Panamá, Costa Rica, Santo Domingo, Méjico, Ecuador y otras en Europa, y se nombran numerosos Delegados de nuestro Movimiento en países donde existen pocos españoles, pero en los que se puede desenvolver una interesante actividad de propaganda y defensa del Movimiento Nacional.

Esta labor no ha estado exenta de graves dificultades. La falta de elementos de todas clases; las grandes distancias a que se encontraban muchas de nuestras organizaciones y núcleos; las dificultades para enviar desde España Jefes conocedores de nuestro Movimiento; la inseguridad frecuente de las comunicaciones postales y el desconocimiento, perfectamente explicable, del verdadero significado de nuestro Movimiento existente en muchos países influidos por campañas de propaganda de origen marxista han entorpecido seriamente nuestra labor.

Los españoles del Exterior se agrupan en torno de las nuevas organizaciones con fe y entusiasmo. La mayoría de ellos no conocen lo que es la Falange, pero la presienten en sus corazones. Ellos recordaban una España, que abandonaron muy jóvenes, en la que no existía justicia social y en la que una desigual distribución de la riqueza les obligó a ausentarse de sus hogares con la noble ambición de mejorar de posición. Y cuando arribaron en su primer viaje al país lejano que habían elegido para trabajar apesar de la cordialidad del ambiente en muchos casos, supieron sin embargo de amarguras y sinsabores y se sintieron disminuidos interiormente porque España, la Patria que les vió nacer no tenía más allá de sus fronteras la fuerza ni el prestigio necesarios para que sus hijos pudieran sentirse orgullosos de la misma.

Y esos españoles que aspiraban a una Patria grande, unida y respetada, donde imperase un régimen generoso y socialmente justo, donde existiese una distribución equitativa de la tierra y la riqueza, se acercaron con entusiasmo a la bandera roja y negra de nuestra revolución y tuvieron fe en los postulados de nuestro programa. Se habían encontrado a sí mismos; habían al fin hallado lo que por intuición desearon y aspiraron durante muchos años.

La Falange Exterior se extendió rápidamente en la oportunidad magnífica de nuestra revolución. Asombra comprobar la facilidad con que los nuevos afiliados de tierras lejanas asimilaron nuestra doctrina y estilo. Su fe en nuestro Movimiento es tan grande como la que pueden sentir los falangistas de España que han seguido paso a paso el desenvolvimiento de nuestra Cruzada y vivido, desde el primer día, el ambiente lleno de vibración del Movimiento. Sus escritos parecen redactados por camaradas que hayan vivido con nosotros desde el primer momento; sus revistas están llenas de vibración y entusiasmo.

La Falange, como decimos antes, ha izado su bandera donde quiera exista un núcleo de españoles y nuestros afiliados, los camisas azules del Exterior, se extienden desde los EE. UU. al estrecho de Magallanes; desde la más remota Patagonia hasta los fértiles valles de los Andes en pleno Chile; desde las selvas del Brasil a Venezuela y Colombia, a Centro-América, las Antillas y, en pleno Pacífico, en el Extremo Oriente, en Filipinas, también la Bandera de Falange ha agrupado en torno a ella a la colectividad española que, como baluarte de hispanismo, reside en aquel archipiélago.

Así las Falanges de todo el mundo, vinculadas directamente a nuestra organización, dependiendo en su conjunto de la Delegación Nacional del Servicio Exterior, empiezan a constituir la gran Hermandad de los españoles residentes fuera de su Patria. De este modo aún el español, perdido en la más remota hacienda del Chaco o de la Pampa, puede sentirse orgulloso de ser miembro militante de nuestro movimiento y podrá estar seguro que en esta magnífica obra de resurgimiento, de redención y de revolución de España a él también le corresponde un esfuerzo que desempeñar y una misión que cumplir y cuando vuelva su vista a España; cuando la Prensa o el correo, después de largos días de viaje, llegue a sus manos conocerá con orgullo la labor de cultura, legislativa y social y la obra material de resurgimiento y reconstrucción de nuestra Patria que el Nuevo Estado, estimulado e inspirado por la Falange, está realizando.



Una reunión en la Falange de Roma.

gustad. mu

El dinero y la Riqueza.

El dinero, lectoras, no es un tesoro. El dinero tampoco es riqueza, el dinero es sencillamente una herramienta cómoda que debe utilizarse con habilidad. Se ha hecho, según reza un adagio que tiene traducción en todas las lenguas, para «rodar».

La riqueza supone idea de satisfacción. Se puede satisfacer necesidades materiales (comer, vestir, habitar) y necesidades espirituales (leer, viajar, asistir a espectáculos) y se puede y debe además, «dar dinero», uno de los placeres mayores en este mundo.

Preguntaban a cierto escritor americano qué personaje hubiese querido ser en la vida y contestó que la mujer de Rockefeller. ¿Sabéis por qué? Pues sencillamente porque la envidiada multimillonaria podía diariamente producirse el placer espiritual de entregar sumas considerables, mitigando dolores y realizando ilusiones. La modistilla con genio artístico que sueña montar una casa de modas, el poeta que no encuentra editor para sus versos, el ingeniero cuyos planos de un invento posible son rechazados, el médico que quisiera investigar un nuevo suero, encontraban en la mujer del Creso americano ayuda, en que la caridad, fundamental virtud cristiana, tenía la matización inteligente de un espíritu femenino, sensible al ideal y pronto al dolor.

Seguramente os habrá producido cierta inquietud el título de este artículo. Mucho se os habló de «economizar» y, sin embargo, es cuando se gasta, cuando se contribuye a robustecer la economía de las naciones. Una sola condición supone el gastar. Hay que gastar con técnica. Esto que parece tan sencillo: «gastar», tiene también sus leyes, que en artículos sucesivos os iré exponiendo.

Para llevar a vuestro ánimo la convicción de que gastar es un deber colectivo, os contaré una historia, también del dominio internacional. Podemos titularla

«Historia de un billete de 500 pesetas».

Una señora extranjera hace que le reserven unas habitaciones en un hotel de cualquier ciudad española, y entrega como señal un billete de 500 pesetas.

El propietario del hotel llama a su mueblista a quien debe una factura de 500 pesetas, la cual liquida entregando dicho billete.

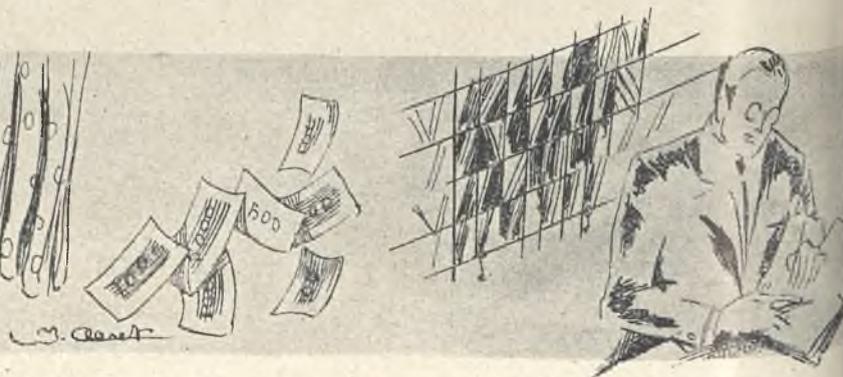
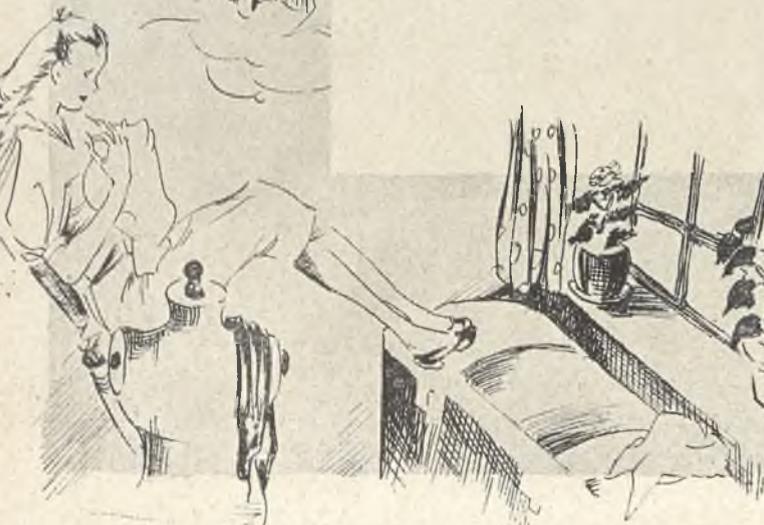
El mueblista pasa por una peletería y adquiere para su mujer una piel, entregando el mismo billete de 500 pesetas.

El peletero hace tiempo que deseaba adquirir de un pintor amigo un cuadro valorado en 500 pesetas, el cual adquiere mediante entrega del citado billete.

El pintor se hospeda precisamente en el hotel donde la extranjera reservó las habitaciones y, bohemio como buen artista, debe 500 pesetas, saldando su cuenta con dicho billete que vuelve a las manos del hotelero.

La extranjera ha recibido un telegrama que le obliga a marcharse de la ciudad y reclama del hotelero la devolución del primitivo billete cuyo ciclo de circulación tantos beneficios ha producido.

Pensad lectoras que cada vez que este simbólico billete ha cambiado de mano, el Estado ha obtenido un beneficio, porque todas estas operaciones están sujetas



eres, gastad!

Por Angel B. Sanz

a impuestos y contribuciones. Cada cambio de mano el Estado con un simbólico sacabocados, taladraba unas pesetas del billete en cuestión, que ingresaban en sus cajas para con ellas contribuir a pagar empleados, rentas de su deuda, pensiones, ejército, y en general las múltiples atenciones de una nación.

El cuento supone la circulación normal del dinero que puede compararse al riego sanguíneo en el organismo humano. Cuanto más grande sea la circulación del dinero, mayores beneficios obtiene el Estado, y como consecuencia mejor atendidas pueden estar sus necesidades, o concretando más, mejor puede pagar a sus empleados entre los cuales seguramente están vuestros maridos, mejor puede atender a sus pensionistas, entre las cuales seguramente figuraréis muchas de vosotras, y mejor puede montar sus centros de enseñanza, a donde enviáis vuestros hijos.

Imaginad que el mueblista del cuento, al llegar a su casa hubiese encerrado el billete en una caja fuerte en unión de otros más, por el afán morboso de atesorar. Habría producido una paralización en el ciclo descrito, que como la paralización en la circulación de la sangre, produce trastornos.

Pero puede todavía producir un daño mayor. Puede cambiar en un Banco este billete por otro de francos, libras, dólares. Entonces resta dinero a nuestro país y es como si en el cuerpo humano se produjese una herida con pérdida de sangre. Este proceso en grande produce en el cuerpo humano y en el económico la muerte.

La circulación intensa del dinero.

Los países totalitarios practican el sistema de la circulación intensa del dinero; gracias a ella en Alemania de seis millones de parados que heredó Adolfo Hitler a su llegada al Poder, hoy apenas si quedan. Para lograrlo los países totalitarios persiguen el atesoramiento del dinero y la evasión, con medidas rigurosas que controlan incluso la compra de joyas y metales preciosos.

Podéis, vosotras mujeres españolas, ayudar grandemente a la reconstrucción de España, gastando. Gastando productos españoles únicamente y creando necesidades en vuestros hogares, que cuanto mas confortables los montéis, más haréis en beneficio vuestro, de vuestros más directos cariños y de la nación entera.

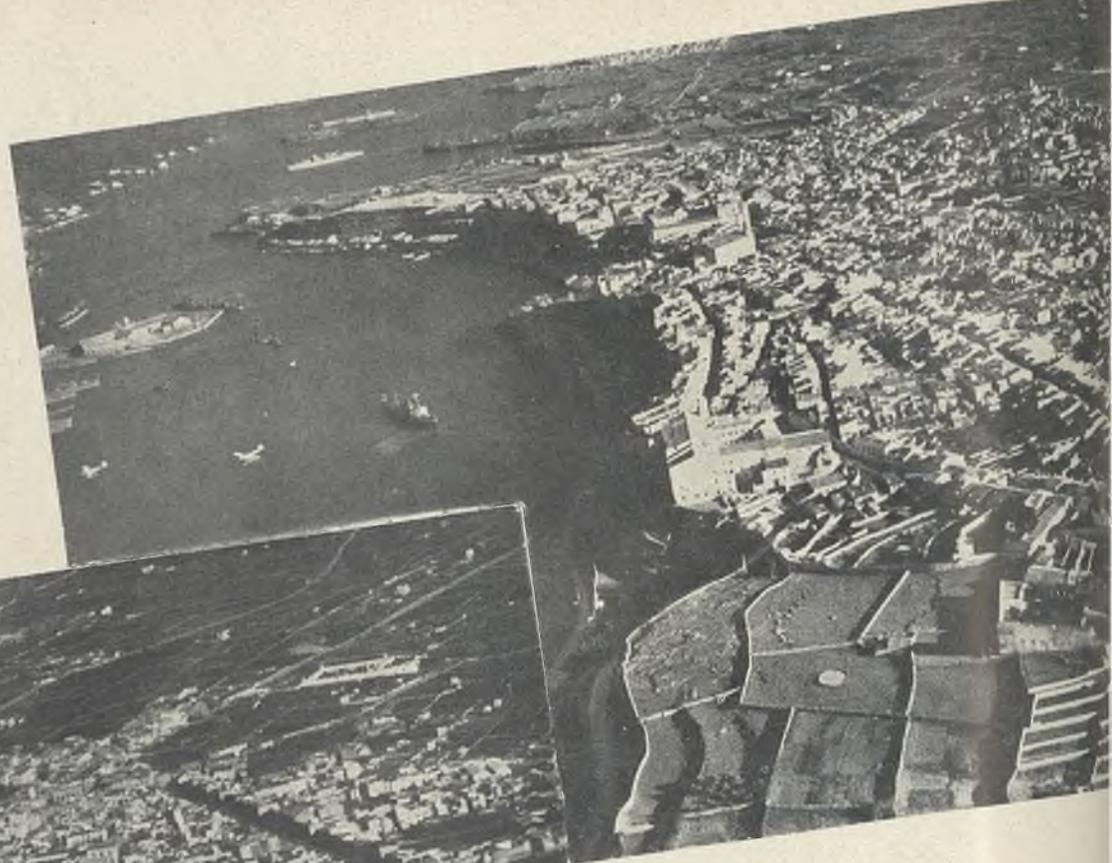
Otra práctica económica recomendable consiste en utilizar la mano de obra idónea. Para los trabajos de carpintería del hogar llamad a un carpintero, para los de electricidad a un electricista. Vuestro marido, vuestros hermanos, dejadlos que dediquen sus actividades a su profesión. Cada vez que ellos arreglan un interruptor, una plancha o pintan una mesa, habéis atesorado estérilmente dinero, que si lo entregáis a los obreros aptos de estos oficios, practicáis la teoría de la circulación, permitiéndoles a ellos seguir gastando.

Por último, un comentario a la austeridad. Es virtud española muy preciada, pero se confunde fácilmente con la miseria. Está bien ser austero, es decir, poseer aquello que es justo poseer en número y calidad según sean vuestros ingresos, pero privarse torpemente de las necesidades para atesorar unos pocos cuartos, es un doble error: cortáis el ciclo de circulación y además restáis alegría a vuestro hogar. Muchas son, mujeres españolas vuestras obligaciones del momento, pero el llevar alegría a los vuestros, a vuestras casas, hoy tan necesitadas de ella, es primordial. Por eso, gastad, mujeres, ¡gastad!





Curiosa fotografía obtenida desde nuestros barcos: un grupo de muchachas de Menorca espera nuestro desembarco.



Fotografías de la isla de Menorca hechas por la Aviación Española. Son visibles los hidroaviones y los barcos nacionales haciendo su entrada para el desembarco de tropas.

¡Menorca para España!

Una vez más las fuerzas Nacionales de tierra, mar y aire han tenido una importante victoria con la ocupación de la isla de Menorca, último reducto del marxismo en el archipiélago balear, con una situación estratégica privilegiada.

La acción continua, dura y silenciosa de nuestros buques, que mantuvieron un largo bloqueo, creó una difícil situación a la isla, aumentada por la amenaza constante de nuestra Aviación.

La actitud decidida de la guarnición de Ciudadelá a nuestro favor, unida a la intimidación que dió por resultado la capitulación de Mahón, permitió a nuestros gloriosos soldados desembarcar y entrar triunfantes en todos los pueblos de la isla, donde fueron aclamados, oyendo una vez más los gritos de ¡Viva España! ¡Viva el Caudillo!

Febrero de 1939.—III Año Triunfal.
FERNANDO DE SARTORIUS.
Jefe de la Región Aérea de Baleares.



Un grupo de pequeños de Menorca muestra su júbilo por la liberación.

Fotos Aviación.

LA MUSA DEL RHIN



IRENE BEHN, LA INSIGNE
HISPANISTA ALEMANA.

En el áspero telón que nos cubre el horizonte por el oriente de España, se dibuja un rostro de tan destacado perfil, tan certeramente amigo, que ni la bruma del Pirineo, ni la dureza de los escarpes, ni la temperatura invernal de aquel fiero cordón consiguen borrarlos allí la gracia caliente de una sonrisa, el gesto claro, fino y dulce de un saludo.

Es una expresión inefable y rutila que nos ilumina y seduce, que nos parece inmediata y habitual, aunque se trasflora desde lejos, proyectada al través de muchas nieblas y trasuntos, pesadumbre de largos caminos desde el centro de Europa.

Y, no obstante, está aquí a nuestro lado, muy próxima y solcita, entregándose a la única España con una devoción fervorosa.

Es la imagen de Irene Behn, la insigne hispanista intérprete genial de San Juan de la Cruz y de Lope de Vega con relación a nuestra poesía clásica, escritora que en el momento solemne de hoy quiere rendirnos un tributo de íntima comprensión y de exaltada ayuda, siempre al servicio del Arte.

Y acaba de traducir maravillosamente los discursos y ensayos de José María Pemán, con un prólogo bellísimo, música de palabras y de pensamientos, orquesta a la poesía del aplaudido sevillano. Que no otra cosa hará la pluma de esta gran mujer, sino captar el sentido poético de la propia labor y de la ajena y robustecer todo númen en las alas vibrantes de su imaginación.

Por eso me atrevo a decir que nunca ha sido Pemán tan afortunado escultor de la literatura, como en el gozo suyo de verse traducido luminosamente a la lengua de Schiller por Irene Behn.

Ella pulsa el grave y plástico alemán como un instrumento melodioso; lo yergue, lo entorna, lo sacude y el recio árbol feudal deja caer los más insospechados capullos de hermosura en el libro español.

El afamado creador de «La Bestia y el Ángel» nunca estuvo mejor acompañado ni servido en el mundo de las Letras que cuando esta espléndida señora del Arte le ofrece su mano gentil por los reinos de la inspiración y le convierte un manojo de prosa castellana en alado cantar, los arpeggios de un lenguaje que tuvo a Goethe por sacerdote y paladín.

Donde Alemania es más castiza, en Prusia, orillas del Rhin, trabaja y sueña esta escritora, creciente su acendrado españolismo bajo la tortura de nuestra Cruzada.

La mujer católica y la excelsa artista se confunden en un solo corazón, padecido y enamorado junto a la sublime gesta de España; una lucha épica entre el ánimo inmortal y el materialismo aniquilador: aquí, al borde ponentino del Continente, una sola Patria entre dos mares contra todo el poder infernal del orbe.

La hispanista alemana, escucha, siente y abre su acento extendido hacia nosotros con una resonancia acústica impresionante. Porque ha saturado su voz en el huerto de Fray Juan, impregnándola de los más penetrantes aromas infinitos y ha espigado en el diverso corazón de Lope las facetas más sutiles de nuestro carácter, el tesoro enorme de nuestra capacidad afectiva y heroica.

Y la voz muchas veces penetrante que se nos acerca de nuevo en la obra reciente de Pemán, ha deshojado antes la rosa de nuestra lírica mejor, internándose en lo más hondo del peristilo, donde el arte fecunda las raíces humanas hasta producir su más egregia flor en las letras universales. Esto es: la Mística española.

Embragada en tan purísimo licor edificó nuestra amiga su emocionante estudio sobre Lope de Vega, obra que por la intensidad y frescura nos hace recordar la que en su juventud dedicó al mismo ingenio castellano otro querido amigo nuestro, Arturo Farinelli, homenaje escrito en correcto alemán por el autor y deliciosamente vertido a nuestro idioma por el catalán Enrique Massaguer, con un magnífico prólogo de Menéndez y Pelayo. Torrentes de pleitesía que en todas las lenguas y desde todos los países, derivan al mar de los clásicos españoles.

* * *

Nuestra hispanista reside en Bonn, patria de Beethoven, margen del histórico río castrense y ducal, el que ha oído la canción legendaria de Lorelei y baja desde las viejas cumbres del Imperio a esparcir millares de fábulas por las llanuras ribereñas de su nación.

En la bella ciudad del Palatinado se hizo doctora Irene Behn, allí, en un interesante castillo transformado en célebre Universidad, y donde siempre tuvo un eco amoroso la literatura española.

Capital de círculo es aquella hermosa población y a su lado van a morir siete colinas volcánicas, cenadales de tradiciones y reminiscencias que el «padre Rheno» evoca en un interminable arrullo, selva de inspiración que Irene Behn ha cruzado triunfalmente, con su prosa y su verso entrañado en el verso y la prosa de España; nupcias felices, las más nobles, entre dos pueblos que se respetan y se quieren.

Le corresponde al ilustre P. Mauricio de Iriarte el honor de haber presentado a nuestra amiga delante del público español. La recuerda el sabio jesuita en su hogar patricio, unida al eminente filósofo Profesor Behn, consagrada con religiosa devoción a su familia y a su arte.

Y esta delicada mujer es hoy la musa de España en el antiguo margraviato que tiene por católico blasón la Catedral de Colonia.

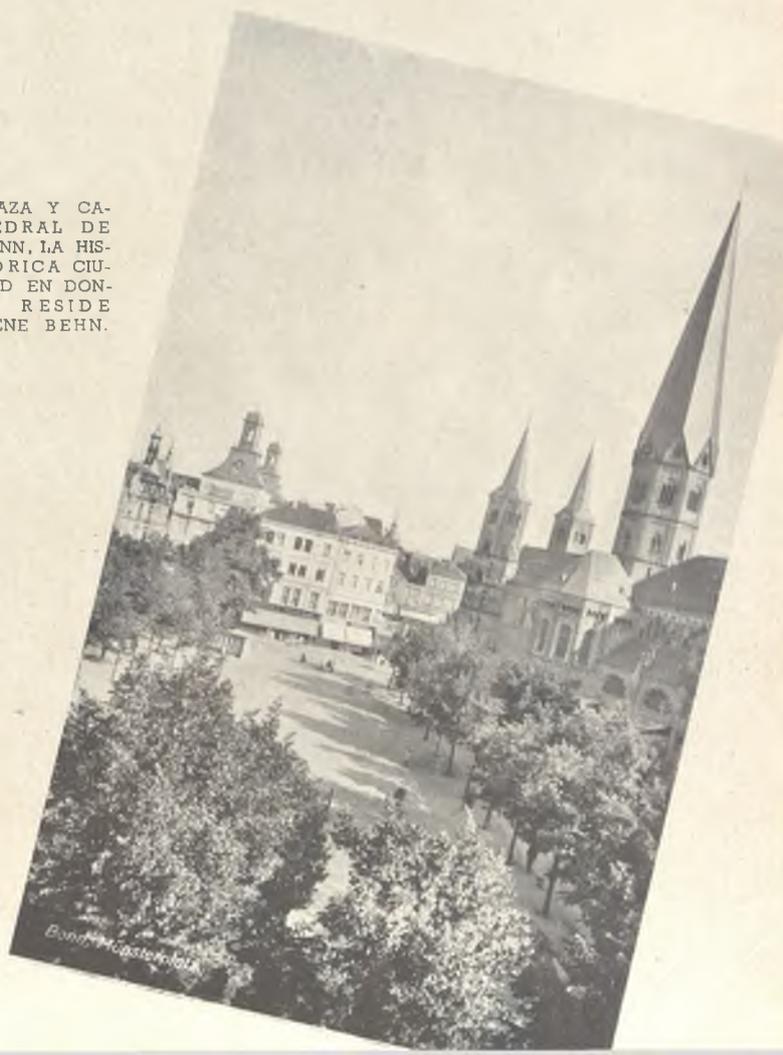
Irene Behn nos mira, nos intuye y nos habla desde su bella ciudad, fundada un día por Roma y varias veces memorable por el asedio francés.

Y el ademán, por excelencia gracioso, de nuestra amiga frente a España, está lleno de propósitos fraternales, colmado de artísticas devociones. Es como un alto brindis internacional que ella nos hace en el clásico «roemer» donde los poetas saboreaban con adorable deleite el vino patriótico del Rhin.

Para gloria nuestra el convite, la sonrisa y la palabra son ofrenda incomparable de una mujer agraciada con los dones eternos del Cristianismo. Néctares de la poesía en el vaso de una religión inmortal.

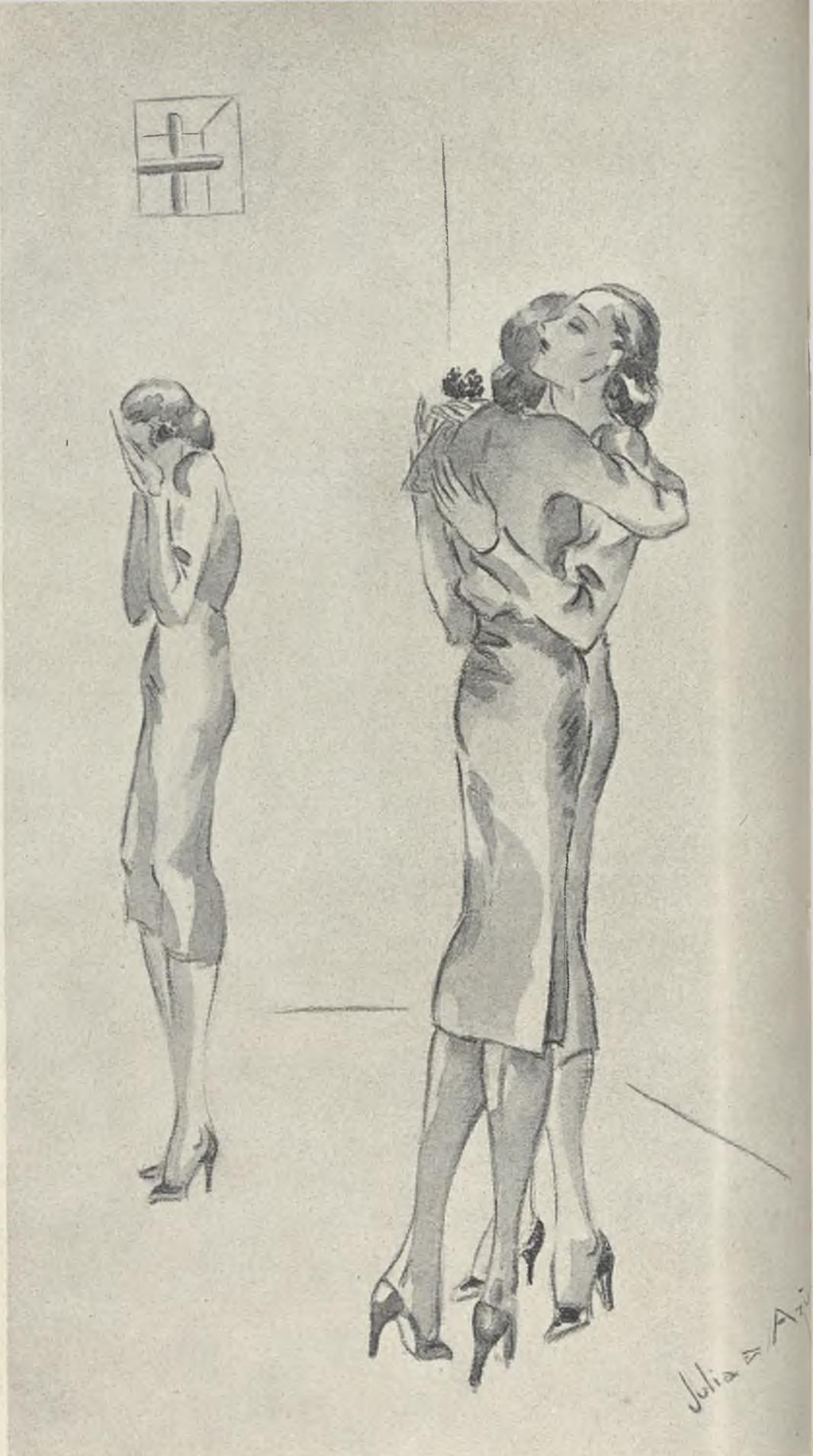
CONCHA ESPINA.

PLAZA Y CATEDRAL DE BONN, LA HISTÓRICA CIUDAD EN DONDE RESIDE IRENE BEHN.



La primera mujer caída en Cataluña por el ideal durante la época roja

Relato de su
prisión y de su
muerte ejemplar



Fué en el castillo de Montjuich donde se ejecuta por primera vez a una mujer: Carmen Tronchoni Soria; de 22 años, rubia de piel tostada, ojos verdes, dientes muy blancos y bonitos, estatura mediana. Su espíritu alegre y animoso no decayó un solo momento, preocupándose únicamente cuando meditaba en el peligro que podían correr sus compañeros de proceso. Al ingresar en la cárcel se ganó rápidamente la simpatía y

confianza de los demás encarcelados. Procuraba hacer contagiosa su alegría; y en especial los domingos que por no haber taller de ninguna clase entretenía a los demás presos cantando y levantando el ánimo de todos.

Fuera de la cárcel no tenía persona alguna que se ocupase de ella. Padeció hambre. Tanta, que, repetidas veces a la hora del rancho manifestó su deseo de hacer huelga del hambre, pues pre-

fería morir en pocos días por inanición, que sufrir tantos días aquel tormento de hambre insatisfecha. Decía que si su hermana Aro, supiera que sufría tanto, pasaría muy malos ratos y que no quería que se enterase de nada, pues la guerra era corta y cuando llegasen «los nuestros» con la alegría del triunfo, olvidaría los sufrimientos y se sentiría orgullosa de haber sufrido por la Causa.

Siempre que tenía noticias de sus compañeros de proceso se preocupaba y buscaba a sus compañeras íntimas y como una niña que siente un peligro grave, con sus hermosos ojos verdes muy abiertos, preguntaba: «¿Tú crees que les fusilarán? Bielsa, Laguna y García Bravo tienen hijos...; no quiero que les pase nada... vamos a rezar; ¡ayudadme!»

Llegó el día del juicio ante el «Tribunal de Espionaje y Alta Traición de Cataluña número 1». Muy decidida empezó a despedirse de sus compañeras diciéndoles: «No os olvidéis de mí y sobre todo de mis compañeros». Quería decir: «Rezad para que Dios nos ayude, porque de las conciencias humanas nada podemos esperar». Durante el juicio estuvo muy tranquila y oyó con gran serenidad la petición del Fiscal: su sentencia a muerte. Terminado el juicio, en los calabozos sus compañeros trataban de animarla, pero no era necesario, estaba muy serena. Su abogado le dió un cigarrillo y su pulso no temblaba al encenderlo. Todos la felicitaban por lo bien que declaró, procurando quitar cargos a sus compañeros.

Llegó a la cárcel y todas sus compañeras le preguntaban si en realidad le habían condenado a muerte y todas se admiraban de su serenidad. Carmen decía que su abogado le había dicho que no se preocupase, que él haría todo cuanto estuviese en su mano y que no la fusilarían... «Yo—decía ella—tengo confianza en que no me pasará nada, pero... ¿Y mis compañeros? A ellos es más difícil que les conmuten la pena y esto sí que me preocupa. ¡Tan valientes como son!». Su abogado iba a verla con frecuencia, le daba muchos ánimos, una de las veces que fué le dijo que todas sus compañeras de reclusión solicitasen al «Ministro» su indulto, pues era conveniente apelar a todos los recursos. Esto significaba que su indulto no era fácil. Inmediatamente se hizo una instancia al «Ministro», apelando a sus sentimientos humanitarios. Firmaron casi todas, originándose una discusión

violenta entre las detenidas por el Ideal y las de delitos comunes; la nota más desagradable la dieron las del P.O.U.M., que rotundamente se negaron diciendo que como militantes de su partido no podían apoyar a una fascista; fué inútil apelar a su buen corazón, no firmaron. Se le dió curso a la instancia a pesar de que Carmen decía que si se tropezaban con dificultades que lo dejaran, que ella correría su suerte.

La Cruz Roja fué a visitarla y le comunicó que se estaba tratando su canje y el de sus compañeros, lo cual la puso muy contenta. En visitas siguientes le dijo que estuviese preparada porque seguramente en la próxima semana saldría canjeada junto con sus compañeros. Estando con estas impresiones el día 28 de Marzo a las 12 de la mañana y encontrándose en el patio de la prisión, tomando el sol, alguien leyó en la Prensa la confirmación de su sentencia por el Consejo de Ministros y cuando apenas esta noticia empezaba a correr por el patio, llamaron a Carmen, sin decirle para qué. Ella indicó a una compañera: —«Me llaman para ponerme en capilla—. Voy a pedir que esté Magda acompañándome porque yo la quiero mucho»—. No acertaba a sujetarse los zapatos a fuerza de querer ir deprisa, pues la oficial la llamó para llevarla a la Dirección y comunicarle la orden de ponerla en capilla. Enseguida la separaron poniéndola en el cuarto de la Jefe de Servicio.

La Dirección autorizó a la mencionada compañera y otra más para hacerle pasar sus últimas horas lo más agradablemente posible, advirtiéndoles no entrasen ninguna clase de objeto con el cual pudiera hacerse daño.

La noticia en la cárcel cayó como una bomba, era la primera mujer que se iba a fusilar y muchas compañeras querían intentar todavía algo eficaz para poder arrancar del piquete aquella vida joven. Se intentó llamar a la Cruz Roja, se pensaron muchas cosas, pero todo era ya inútil.

Aquel día fué en la cárcel de verdadera tragedia. Sus compañeras le proporcionaron comida abundante, papel para escribir, y su amiga que tanto quería y que no se separó de su lado ni un solo momento la entregó un gran ramo de claveles rojos que le habían regalado el día anterior, y que colocaron adornando la mesita de la habitación. Orga-

nizaron la comida; comieron con gran animación, procurando distraer a Carmen, brindaron por el triunfo del Generalísimo y después de comer quiso Carmen escribir a sus familiares y a sus amigas íntimas de prisión despidiéndose. Solicitó de la Dirección los auxilios espirituales y se lo concedieron sin oponer ningún obstáculo. A las nueve y media de la noche algunas de sus compañeras antes de acostarse quisieron despedirse de Carmen. A algunas las dejaron pasar, pero de una en una, y esto daba lugar a escenas tristísimas y sus compañeras íntimas se opusieron a que continuara aquel desfile de mujeres llorando con una emoción de dolor indescriptible que apretujaban a Carmen contra su pecho, como queriéndola arrancar a la muerte. Más tarde, después que tocaron silencio bajaron a Carmen a la Dirección donde recibió los auxilios espirituales. Después solicitó la compañía de dos compañeras más, que, en conjunto y contando a Carmen eran cinco. Por la imaginación de todas cruzó la idea de que el grupo de las cinco formaban el emblema sagrado de José Antonio: las cinco flechas. Esto dió motivo a que Carmen cogiese cinco claveles rojos y dijese: —«Me los llevo para que hasta en los últimos momentos simbolicen mis cinco flechas por las cuales doy gustosa mi vida». Rezó por sus compañeros pidiendo que Dios no dejase de su mano a los hijos de éstos. Rezó también por ella para que siguiera Dios prestándole el valor que necesitaba hasta el final. Dijo: —«No puedo hacerme cargo de que me van a fusilar y sin embargo es así. Ahora que es cuando más ganas siento de vivir me quitan la vida. Todo sea por España. Calcular el tiempo y cuando creais que estoy ante el piquete y suena la descarga, uniros inmente, a mi grito de: ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!».

Abrazó a sus compañeras por última vez y con la sonrisa en los labios, sin nervios, sin ostentación, con una serenidad muy grande, extendió el brazo y hasta que el camión que la llevaba se perdió de vista, estuvo diciendo adiós con el brazo extendido.

Al llegar el piquete abrazó a sus compañeros dándoles un clavel rojo a cada uno y al grito de: ¡¡¡ARRIBA ESPAÑA!!! supo dar su vida Carmen Tronchoni como mujer española. Digno ejemplo de la primer mártir de nuestra Causa en Cataluña

LA VENTA
DE LA
REVISTA «Y»
EN
BARCELONA



La venta de la Revista «Y» en Barcelona ha constituido un verdadero alarde del fervor y de la adhesión que la Sección Femenina presta siempre a su publicación oficial.

Muy poco después de entrar las tropas de Franco en la bella ciudad catalana era voceada y vendida en todas las calles nuestra Revista «Y». El público se mostró encantado de nuestra Revista y de sus simpáticas vendedoras. Fueron muchos los miles de ejemplares que se vendieron en pocas horas.

Gracias a esta valiosa ayuda de la Sección Femenina podemos enorgullecernos de algo que queremos destacar: «Y» fué la primera publicación de Falange Española Tradicionalista y de las JONS que llegó a Barcelona.

Con este motivo hemos tenido el inmenso honor de contribuir en un primer lugar a esta divulgación de carácter periodístico de lo que constituye el Movimiento Nacional de Julio de 1936.

Y para el público barcelonés tengamos nuestras mejores palabras por la extraordinaria acogida que desde el primer momento han dispensado a nuestra Revista «Y», editada por la Sección Femenina.

Delegación de la
Revista «Y» para
Cataluña:

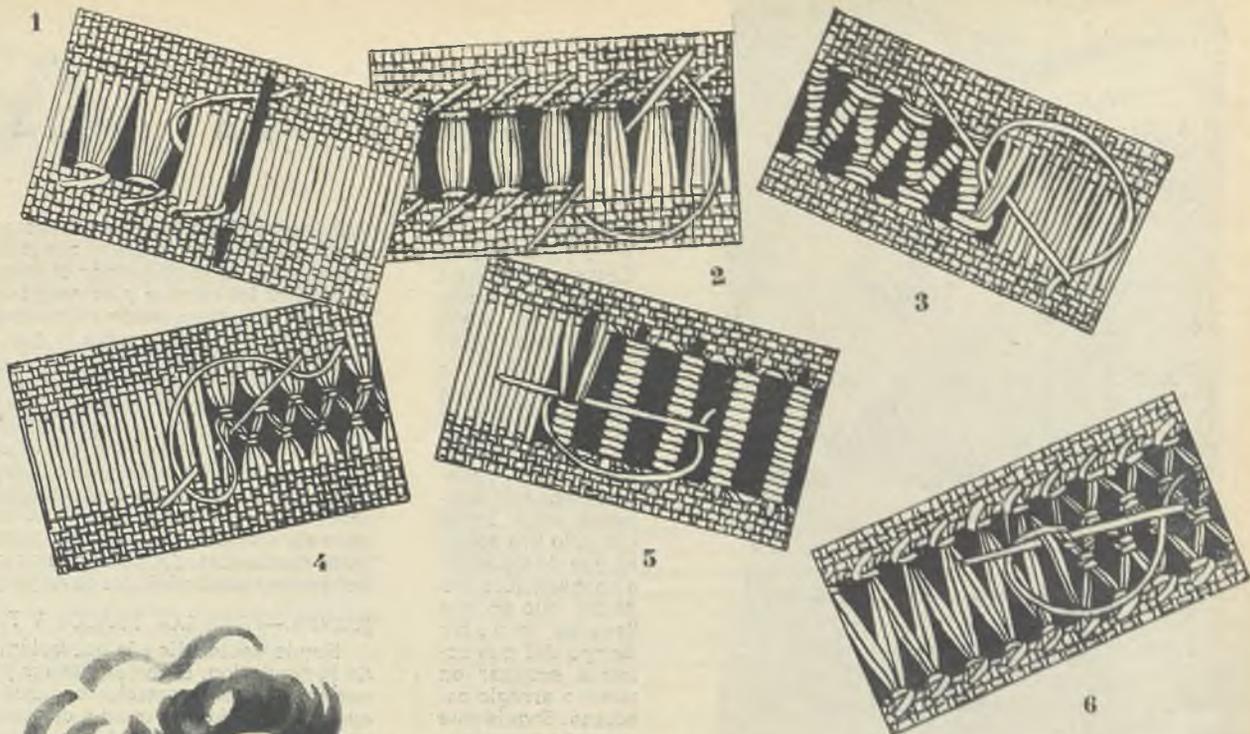
Calle Bailén,
N.º 150, bajos.

BARCELONA



Fotos Bobby Deglané.

LABORES



Vainicas

Prácticas, económicas, las vainicas son el adorno ideal de la ropa blanca. Se prestan a innumerables variedades. Ante todo se sacarán los hilos, haciéndose a continuación las siguientes combinaciones o fantasías:

1.—VAINICA SENCILLA.—Se hace de un solo lado de los hilos sacados; puede servir de dobladillo cogiendo todo el espesor de la tela.

2.—VAINICA DOBLE.—Está compuesta por dos vainicas sencillas, una a cada extremo de los hilos. Es la base de numerosas vainicas fantasía.

3.—VAINICA VENECIANA EN V. — Reúne dos medios grupos de hilos bordados al punto veneciano sencillo. (Veáse figura 5).

4.—VAINICA ONDULADA.—Se trabaja solamente en la tercera parte central de la vainica; un punto de nudo reúne alternativamente de cada lado dos medios grupos de hilos.

5.—VAINICA VENECIANA SENCILLA.—Es muy sólida puesto que todos los grupos de hilos van recubiertos de hilo de bordar.

6.—VAINICA EN V CON CENTRO ONDULADO.—Se compone de una vainica sencilla de un lado y de los mismos puntos reuniendo dos medios grupos de hilos del lado opuesto; se trabaja después como la vainica ondulada en la tercera parte central de la altura de la vainica.



LA PRIMAVERA LLEGA

La llegada de la primavera, con su luz tan cruda y su sol tan brillante, suele producirnos algún descontento. Después del largo invierno la tez ha perdido su frescura, al cabello le falta lustre y los ojos ya no tienen brillo. Podemos remediar fácilmente estos males con sólo una semana que dediquemos a unos sencillos cuidados que no nos llevarán mucho tiempo del que solemos emplear en nuestro arreglo cotidiano. Seguid este pequeño tratamiento y Abril os encontrará frescas y dispuestas a disfrutar con alegría de los hermosos días que se avecinan.

LUNES.—PARA EL CABELLO.

Se empezará por un buen cepillado de cabeza. Luego con los dedos impregnados de aceite caliente os daréis un enérgico masaje en el cuero cabelludo. Después batiréis

tres yemas de huevo con tres cucharadas de postre de ron: os empaparéis la cabeza con agua destilada templada y echaréis despacito la mezcla de huevos y ron, frotando igual que si se tratara de un shampooing cualquiera a fin de que penetre bien. Luego se aclarará el pelo con varias aguas. Al secarse el cabello quedaréis maravilladas de su brillo y suavidad.

MARTES.—PARA LA TEZ.

La piel necesita ante todo una buena limpieza. Para eso poned a hervir dos litros de agua. Mientras tanto lavaos la cara con cerveza. Cuando el agua esté cociendo añadidle una cucharada de postre de tintura de benjuí y exponed la cara al vapor que emana del agua hirviendo, taponados bien la cabeza y el recipiente con una toalla de felpa. Al cabo de uno o dos minutos enjugaos con un lienzo fino y continuad exponiéndoos al vapor hasta que la cara esté roja. Con la cara todavía caliente os pondréis la siguiente mascarilla: cogéis un huevo bien fresco, separáis la clara de la yema y revolvéis ésta última con una cucharadita de aceite de oliva. Extendéis esta mezcla sobre la cara y os echáis, con los ojos cerrados y poca luz, dejando reposar hasta que la mascarilla esté completamente dura y tirante. Entonces la quitáis con un algodón empapado en agua templada.

MIÉRCOLES.—PARA LA SALUD Y PARA LA PIEL.

Después de un largo invierno, en que no tomamos aire, en que no hace-

mos apenas ejercicio, necesitamos volver a ponernos en contacto con la Naturaleza. Un largo paseo por el campo os calmará los nervios y os asegurará esta noche un buen sueño y un reposo completo. Id sin pintar a fin de que la piel también respire.

Al volver os ocuparéis otra vez de la cara dándole un baño de aceite que le devolverá su frescura y lozanía. Coged un buen aceite para la cara que calentaréis un poco. Recortáis unas compresas de algodón hidrófilo, que empapáis en el aceite templado, y las colocáis sobre la cara recubriéndola enteramente menos los ojos, nariz y boca, pero sin olvidar el cuello. Así permaneceréis echadas, a oscuras, durante media hora. Al levantaros os quedaréis sorprendidas de la elasticidad y tersura de la piel, donde las pequeñas arrugas habrán desaparecido.

JUEVES.—PARA LOS BRAZOS Y PIERNAS.

Hoy lo dedicaréis a la operación, un poco fastidiada pero necesaria, de la depilación. El mejor sistema para ello es el de la cera. En uno de nuestros números anteriores dimos la receta y manera de proceder, que hoy repetimos. Poned a calentar 90 gramos de resina y 15 de cera virgen hasta que se liquide completamente; dejadlo enfriar y cuando esté a una temperatura tolerable para la piel se extiende sobre la parte a depilar con una espátula. En cuanto se endurezca se arrancará rápidamente quedando la piel lisa y sin rastro de vello. Depilao las piernas y los brazos, si es necesario, así podréis lucir medias finas y mangas cortas.

Si disponéis de tiempo dad otro gran paseo semejante al de ayer. No os acobardéis aunque el día esté lluvioso, pues nada hay mejor para el cutis que un poco de lluvia.

VIERNES.—PARA EL CUERPO.

Antes del baño os untaréis todo el cuerpo con aceite templado o con lanolina que calentaréis un poco a fin de que esté maleable y se extienda bien. Daos un ligero masaje con la palma de la mano. Una vez en el baño os friccionaréis bien con un cepillo duro enjabonado. Este baño grasiento es excelente: disuelve y quita las pieles muertas, permitiendo a la piel respirar mejor.

SÁBADO.—PARA LA CARA.

Hoy os daréis de nuevo el baño de aceite en la cara. Si tenéis la piel normal debéis tomar dos baños de aceite en esta semana de tratamiento; si la tenéis muy seca debéis hacerlo un día sí y otro no.

DOMINGO.—DESINTOXICACION.

Vigilad vuestro régimen. Un día a fruta o por lo menos el sustituir una de las comidas por cinco o seis naranjas os hará un gran bien y ayudará a eliminar las toxinas que se tienen acumuladas.

Al terminar esta semana de tratamiento de belleza, que es también un tratamiento de salud, os sentiréis más jóvenes y alegres y dispuestas a afrontar sin miedo el claro sol de Abril.





Cada consulta grafológica deberá venir acompañada de cinco cupones y constará de veinte líneas, por lo menos, en papel sin rayar, y, para mejor análisis del carácter, el texto no deberá copiarse, sino ser original y espontáneo.

GRAFOLOGÍA

LUMA DE ARTHAUD - Carácter muy afectuoso. Gran intensidad en sus cariños. Mucho corazón. Temperamento celoso. Sencillez y cordialidad. Un poquitín de egoísmo. Constante, perseverante y enérgica.

JUANITA - Bastante decidida y hasta emprendedora. A veces impaciente e irreflexiva. Rapidez de comprensión. Razona perfectamente. Ideas claras y lógicas. Sensible, afectuosa y un poco apasionada. Generosa y un poquitín de pereza.

DULCINEA DEL TOBOSO - Carácter reservado. Manera de ser amable. Sentimientos afectuosos intensos. Apasionada y vehemente. Voluntad fuerte. Espíritu emprendedor y realizador. Generosa. Bastante confianza en ella misma.

TURBIA - Carácter difícil de entender. Ideas originales. Rarezas, rutinas y manías. Excesivamente exagerada en todo porque su cerebro amplifica desmesuradamente las cosas. Falta de claridad en el juicio. Imaginación volcánica. Muy vehemente. Generosidad que raya en despilfarro.

JUANITA - Mucha personalidad. Se domina mucho. Manera de ser amable y cordial. Voluntad fuerte y reconcentrada. Carácter independiente, emprendedor, agradable y simpático. Persona sencilla y sin orgullo pero con bastante confianza en sí misma y buena opinión de su persona. Es inteligente y tiene mucho corazón. Ideas claras. Ordenada y constante. Buen gusto.

LILLI - Gran movilidad de impresiones. Carácter poco constante y poco enérgico. Bastante voluntad. Algo de pereza. Sensibilidad y bondad aunque a veces tiene mal genio y se enfada mucho, pero se le pasa en seguida, pues no tiene rencor nunca. Ideas claras y bastante orden. Mucho corazón. Sentimientos afectuosos muy vivos.

CAMISA AZUL - Carácter desigual e impaciente. Terquedad y algo de mal genio. Bastante actividad. Temperamento apasionado y nervioso aunque procura dominarse. Nada de orgullo y en cambio algo de timidez. Flexibilidad de espíritu y bastante sensibilidad. No suele saber nunca bien lo que quiere.

GORDITA DE OJOS NEGROS - Muy expansiva y parlanchina aunque sabe ser discreta. Actividad pero por rachas. Se descorazona fácilmente, pero como es bastante enérgica procura dominarse y reaccionar en seguida. A veces mal genio. Algo celosa y susceptible. Voluntad mediana. Fondo de tristeza.

ASTREA - Se domina mucho. Algo de pereza. Carácter bastante agresivo y un poco susceptible. Genio regularcillo. Algo de fatuidad. Inteligencia clara pero lenta. Generosidad bien entendida.

ALBERTO - Temperamento excesivamente nervioso, impresionable e impaciente. Falta de calma. Gran movilidad de impresiones y, por lo tanto, inconstante en general. Se descorazona fácilmente. Muy distraído. Terquedad y pereza. A veces muy decidido y emprendedor y otras mucha indecisión. Tendencia a preocuparse mucho por cosas de poca importancia. Viva sensibilidad.

MALEN - Se domina mucho. Bastante decidida. Voluntad fuerte. Algo agresiva. Espíritu de contradicción. Buena y generosa. Carácter agradable y muy reservado. Ideas claras y lógicas. Muy práctica, razona perfectamente. Activa y constante.

A RUBIA - Carácter afectuoso, impulsivo, sensible, espontáneo, sentimental y bueno. Bastante decidida y activa. Un poquillo de vanidad y de egoísmo. Rapidez de comprensión. Constancia y continuidad en sus ideas. Voluntad desigual. Generosidad bien entendida.

VERDE AGUA - Carácter independiente y muy reservado. Decisión rápida. Voluntad fuerte mezclada de bastante terquedad y tenacidad. Naturalidad y sencillez. Actividad y alegría. Sensibilidad, apasionamiento y constancia.

TYELGA - Sencilla, amable, cordial, sensible y apasionada. Carácter dulce y muy agradable. Un poquitín de egoísmo. Voluntad más bien viva que fuerte. Rapidez de comprensión. Lógica y práctica. Muy fiel a sus amistades, recuerdos y cariños. Bastante idealista. Viva y alegre.

FLOR SILVESTRE - Carácter enérgico. Rigidez de principios. Espíritu inquieto. Comprensión lenta. Se irrita con facilidad. Susceptible y rutinaria. Muy reservada aunque a veces sienta la necesidad de expansionarse. Voluntad mediana, más bien débil. Generosa y altruista. Un poco de timidez. Activa.

Envía la carta que dices y se cumplirá tu deseo, pero no dejes de mandar los cupones reglamentarios.

AIXA - Buena y generosa pero manera de ser un poco brusca y agresiva. Voluntad fuerte y firme. Bastante enérgica, decidida, emprendedora y activa. Sensible y apasionada aunque procura dominarse. Gran movilidad de impresiones y, por lo tanto, poco constante.

YAMINA - Muy afectuosa y sentimental. Mucho corazón. Reservada, discreta y bondadosa. Ideas claras. Inteligencia abierta. Carácter bastante igual y constante. Voluntad tenaz. Algo despilfarradora. Amor a la vida brillante y al lujo. Amabilidad y simpatía.

PIN - Inteligencia abierta y despejada que asimila pronto pero sin profundizar bastante. Comprensión y decisión rápidas. Bastante tenaz, lista y emprendedora. Egoísta y a veces poco sincera. Exclusiva en sus ideas y cariños. Celosa y apasionada. Carácter muy cerrado y reservado aunque parece expansivo. Habilidad comercial. Manera de ser amable y cobista, se las arregla divinamente para sacar adelante sus planes y deseos.

TITA - Carácter espontáneo, animado, vivo, impaciente, a veces irreflexivo y un poquito superficial. Todo lo que sea movimiento, charlar, reírse, le encanta. Un poquitín de egoísmo pero buena y generosa con los que quiere. Expansiva y simpática sabe hacerse querer de todos. Ideas finas y delicadas, sentimental e idealista. Comprensión rápida. Comprensión en todo.

MARINELA - Se entusiasma y apasiona con facilidad. Gran sensibilidad y movilidad de impresiones. Falta de decisión, prefiere obedecer que mandar. Sentimientos del deber. Rectitud moral. Carácter agradable y espontáneo. Un poquillo de orgullo y vanidad. Importancia exagerada atribuida a cosas pequeñas. Poco constante. Generosa y buena. Algo de terquedad.

EVELYN - Carácter rebelde y a veces algo agresivo. Mucho dominio de su persona y gran reserva. Falta de espontaneidad. Muy constante y perseverante. Voluntad firme. Bastante pose, y vanidad. Orden y meticulosidad. Algo de egoísmo.

MENFIS - Carácter negligente, dulce, amable, cordial, un poco melancólico y bastante independiente. Poca energía. Voluntad sumisa. Prefiere obedecer que mandar, pero esto principalmente por desidia. Bastante orgullo y algo de vanidad.

UNA CASTELLANA - Carácter equilibrado en el que predominan el corazón y sentimentalismo. Dulce y muy bondadosa. Mucho dominio de su persona. Orden y claridad en sus ideas y en todo. Ponderada y paciente. Gran igualdad de humor. Muy natural, sencilla y modesta. Cuidado con ese egoísmo que Vd. misma confiesa y que efectivamente existe. Aún no es muy fuerte, pero de seguir creciendo estropeará sus bellas cualidades morales.

LA ESPINGE AUDAZ y RAYITO DE SOL - Como son cinco los cupones necesarios para cada grafología, os faltan tres a cada una y RAYITO DE SOL además tiene que escribir veinte líneas.

UNA FALANGISTA - Carácter bueno y sin cambios bruscos de humor. Apasionada, afectuosa y buena. Rigidez de principios. Voluntad mediana. Algo de terquedad y de ambición. Alegre y activa. Muy sencilla y altruista. Poco decidida. Fondo de timidez.

Para **ADELFA** - La caída del cabello puede obedecer a diferentes causas: a alguna enfermedad especial, a haber tenido fiebres altas, a tener el cabello demasiado grueso, etc., etc. Sin saber a qué obedece la caída del tuyo es muy difícil aconsejar. Ahora bien, el masaje del cuero cabelludo da unos resultados excelentes, pues hace afluir la sangre vigorizando el cabello, así como la aplicación de cataplasmas de aceite caliente, que fortifican las glándulas sebáceas.

Para **OJOS VERDES** - El glase sigue estando muy de moda y es una tela muy a propósito para trajes de vestir. Ahora bien, no sé que tal resistirá el teñido: caso de que en el tinte no te respondieran del resultado, quizá fuera mejor guardar el vestido para cuando te quites el luto, pues sería una lástima se estropeará una tela buena.

Respecto de la grafología, ya sabes son 5 cupones los necesarios, así que manda 4 más y se cursará.

Para **UNA CAMISA AZUL** - Me temo que dada la anticipación con que se confeccionan los números ya habrá pasado la ocasión de esta consulta. Para las manchas esas llamadas «cabras», que no son más que unas ligeras quemaduras, evidentemente al no acercarte tanto al brasero desaparecerán. De todas maneras prueba un ligero masaje con una crema algo grasienta.

Los guantes blancos de cabritilla no te quedarán bien teñidos de azul marino: lívalos como están. Respecto al abrigo azul marino, el color más adecuado para la piel es el gris. Ahora se llevan las de pelo corto, género astrakán, agneau rasé, agneau de las Indias, etc.

Para **DOS ENAMORADAS DEL CEPILLO** - Una vez cepillado el cabello deben quitarse los pelos pegados al cepillo con un peine y cada 15 días, por lo menos, debe lavarse el cepillo con agua y jabón, echando en la última agua de aclarar un poquito de amoníaco.

tiosa y buena. Rigidez de principios. Voluntad mediana. Algo de terquedad y de ambición. Alegre y activa. Muy sencilla y altruista. Poco decidida. Fondo de timidez.

UNA MADRILEÑA DE CHAMBERI - Se descorazona fácilmente pero trata de reaccionar. Mezcla de energía y desidia. Actividad pero a rachas. Susceptible, muy reservada y un poco celosa. A veces mal genio, se enfada mucho pero se le pasa pronto. Sentimental y apasionada aunque procura disimularlo y dominarse.

SEGOVIANITA - Carácter algo superficial. Comprende con rapidez pero no profundiza. Genio vivo e impaciente. Generosa y abnegada. Voluntad desigual. Bastante terquilla. Ordenada.

CIRENIA - Carácter muy igual y algo rutinario. Rigidez de principios. Expansiva y viva, le encanta charlar, aunque sabe reservarse siempre el fondo de su pensamiento. Gustos económicos que no excluyen generosidad. Decidida, perspicaz y enérgica. Bastante apasionada. Fondo de timidez. Gran sencillez y naturalidad.

MARIA MAGDALENA B. - Inteligente y cultivada. Ideas claras y lógicas. Voluntad fuerte y concentrada. Muy constante y perseverante. Algo de terquedad. Ordenada, ponderada, metódica y meticulosa. Mucho dominio de sí misma. Ambiciosa y un poquito egoísta. A veces poco sincera. Muy reservada, le falta espontaneidad. Sentimientos afectuosos muy vivos. Mucho corazón. Fiel a sus amistades y cariños los olvida difícilmente.

AZUCENA - Carácter algo indómito. Mucho dominio de sí misma. A veces un poco agresiva. Temperamento nervioso. Bastante actividad. Muy reservada y discreta no le gusta revelar sus sentimientos íntimos. Buena y sencilla. Lógica y práctica. Buen corazón.

MARI-JEFA - Carácter muy reservado y discreto. Voluntad firme. Bastante decidida, enérgica y constante. Tierna y cariñosa. Ideas claras. Ordenada y ponderada en general. Mucha sencillez y naturalidad. Buen corazón. Inteligente, lógica y práctica.

MARIA ISABEL - Carácter vidrioso. Mucha energía mezclada de terquedad. Falta de espontaneidad y de naturalidad. Muy económica, pero sin excluir generosidad. Un poco arisca. Constante y perseverante. Sentimiento del deber. Carácter muy cerrado. Algo de orgullo.

MARUJICA - Muy buen carácter. Orden y ponderación en todo. Enérgica y leal. Mucha sencillez y naturalidad. Bastante voluntad mezclada de cierta terquedad. Muy cariñosa, amable y cordial, sabe hacerse querer de todos, por su bondad y sinceridad.

BELLINA - Voluntad mediana pero igual y seguida. Sabe dominarse en todo momento. Manera de ser amable y bondadosa. Ideas claras. Ordenada y constante. Debes de ser muy joven, pues tienes en realidad poco formado aún el carácter.

PRINCESA DEL SUR - Muy generosa y espléndida, casi derrochadora. Un poco rutinaria. Bastante voluntad. Algo de terquilla y un poco perezoza. Buen corazón. Muy reservada, procura no dejar ver nunca su verdadera manera de ser y de pensar, pues tiene el pudor de sus sentimientos. Algo de vanidad. Buena y cariñosa.

BLANCA NIEVES - Carácter bueno y tranquilo. Bastante voluntad y tenacidad. Muy buena, afectuosa y benévola. Algo de egoísmo. Temperamento celoso. Activa. Generosidad bien entendida. Muy buen corazón. Inteligencia clara y abierta.

TIO SOLO - Temperamento nervioso. Muy sencillo y apasionado. Rachas de depresión moral. Positivo y poco idealista. Espíritu independiente. Ideas absolutas. Voluntad mediana, más bien que fuerte. Le gusta dominar pero cede a la menor presión por falta de energía. Algo crítico y a veces, mal genio. Muy económico, quizás demasiado.

LA CAMARADA CLAUDETTE - Bastante activa y alegre, pero muy desordenada y poco constante. Carácter original, a veces excéntrico, positivo, expansivo, poco previsor y algo inconsistente. Voluntad fuerte y enérgica. Falta de naturalidad. No le gusta pasar desapercibida. Amor a la vida brillante y al lujo. Muy generosa, casi derrochadora. Sensible, afectuosa y a veces apasionada.

ALONSO DE OJEDA - Inteligente y cultivado. Espíritu más bien realizador que creador. Lógico y práctico. Razona perfectamente. Rapidez de comprensión y constancia en sus ideas. Muy reservado, sentimental, benévolo, afable y cordial. Bastante terco, perseverante, generoso y bueno. - No soy como supone Matilde Ras.

LULU - Se domina mucho. Timidez y falta de decisión. Voluntad mediana. Algo de egoísmo. Mucho orden. Carácter calmoso, tranquilo y muy reservado. Se descorazona fácilmente. Muy sensible. Falta de espontaneidad. Buen corazón.

LAURA - Gran movilidad de impresiones. Flexibilidad de espíritu. Lucha continua entre la energía y el desaliento. Ideas tristes que vienen de pronto a ensombrecer el carácter. Cambios bruscos de humor. Habilidad para conseguir lo que quiere, pero sin violencia, diplomáticamente. Carácter reservado, tímido y un poquito adúlador. Actividad. Sensible y sentimental. Modestia y sencillez. Cierta terquedad.

UNA SEVILLANA SIN GARBO - Como ahora son cinco los cupones exigidos para cada consulta grafológica y sólo has enviado dos te guardamos tu escrito hasta que envíes los tres restantes.

UNA FALANGISTA DE OVIEDO - Respecto de los cupones lee lo que decimos a UNA SEVILLANA SIN GARBO: más además hace falta que mandes, por lo menos, 15 líneas originales, es decir, que no sean copiadas.

UNA SEVILLANA SIN GARBO - Te faltan tres cupones. Mándalos y se cursará tu consulta.

DETILMA.

Cupón n.º 10

NOTICIAS DE LIBROS

LETRAS ESPAÑOLAS

«Triunfo». Novela por María Sepúlveda.

Ya en estas mismas columnas hemos tenido oportunidad de destacar las dotes de novelista de María Sepúlveda. En esta nueva producción, la amenidad de relato y el tono emotivo acompañan en todo momento la narración en la que se mueven unos personajes de carácter logrado.

«Los Meses». Julio, Agosto y Septiembre de 1938 en la España Nacional. Por José Gutiérrez Ravé.

Trátase de una publicación de muy grande utilidad. El talento periodístico de José Gutiérrez Ravé, reanuda la publicación de «Los Meses», en la que con un exacto criterio compilador, reseña los principales acontecimientos habidos en tales fechas. El volumen es en extremo necesario en todo despacho oficial y en cualquier biblioteca particular. En páginas muy precisas y apretadas, queda destacado todo lo más interesante de la vida española. «Los Meses», continuarán publicándose periódicamente.

«Provincia». Julián Sanmartín Pérez. Prólogo del Dr. Oliver Frontera.

Los temas dentro de lo que sugiere la «Provincia», y la razón de las cosas vistas desde el color emocionante que alguien ha llamado «luz de domingo», he aquí cómo ha sabido ver y observar Julián Sanmartín. Su libro «Provincia», está lleno de matices y entrevisto en una atmósfera de poesía abundante. Muy bien el prólogo del Dr. Oliver Frontera. Excelente, realmente encantadora, la poesía de Luis Segura Miró.

«Por la rochas del Tejo». Visiones y andanzas de guerra. Por José Sanz y Díaz.

La Editorial Santaren ha publicado este excelente libro de José Sanz y Díaz. Una colección de crónicas de muy cuidada narración y que penetran en el panorama guerrero, con una visión muy directa. Los temas variados ofrecen al conjunto un tono muy ameno y lleno de emoción patriótica.

«Los bárbaros». Por Rienzi. Editorial Santaren.

Rienzi tiene un prestigio verdadero como primerizo cronista. En su libro «Los bárbaros» ha reunido una colección de crónicas que son un verdadero modelo de intereses episódicos, de meditación y observación de fieles matices. Auguramos un gran éxito a este libro de tan interesante lectura.

«Esclavitud y Libertad», de Concha Espina.

Concha Espina estuvo prisionera, con riesgo de su vida, en la zona roja, hasta que nuestras tropas, en su avance victorioso sobre Santander, llegaron a Luzmeja y la pusieron a salvo. De todos es conocido el hecho. Lo que no sabía más que un círculo reducidísimo de personas es que, durante aquellos días de angustia, la insigne novelista fué anotando desde el rincón en que permaneció sepultada el «diario» de su vida. Ese diario es el que hoy aparece en todas las librerías con el título de «Esclavitud y Libertad».

En la «Confidencia», que le encabeza lo define así la autora: — «Es una especie de rezo, un murmullo hondo y rápido de mi propia conciencia, sin asomos de literatura, ni la más remota preocupación del mañana. Declara que lo recató herméticamente de la curiosidad ajera y que, si ahora lo saca del misterio inexorable a que estaba destinado, es rendida a las instancias de los amigos que conocían la existencia del manuscrito».

Pero no es ésta sino una parte del valor que debe atribuirse a «Esclavitud y Libertad». Si al historiador dirán sus páginas con qué estragos pasó la tragedia roja por una de las almas más selectas de nuestro tiempo, ahora vienen a satisfacer una íntima necesidad de todos los que nos sentimos ligados a su autora con ese vínculo, que empieza en el lector por ser de admiración y de gratitud y no tarda en serlo también de afecto.

Los Ciegos.

Hemos recibido el último número de esta interesante Revista mensual Tyflogía Hispano-Americana, y cuyo sumario es el siguiente:

«Confesión de fe». — «Cruces doradas» (Dibujo) por Ciríaco Orive. — «Madre» (Poesía) por Miguel Velázquez. — «Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo» por El Conde de la Fe. — «Visión y sensaciones» por el Dr. Corcóstegui Moliner. — «El trabajo de los ciegos en Alemania» por Margarita González. — «Perros lazarillos» por el Dr. Vallejo Nájera. — «Las cinco rosas» (Intervenciones de Roberto) por José Escudero y Jesús de la Paz. — «Libros y Revistas», divagaciones en Centro-América por Antonio Las Heras Hervás. — «Tyflogotecnia», las máquinas de escribir en puntos al relieve. — Sección oficial. — Ecos y Noticias. — Fotografías y anuncios.

Esta publicación tan admirablemente editada, se regala a todos los ciegos que no puedan pagar su suscripción a la misma con solo solicitarlo de la Administración: Plaza Indauchi, 1. Bilbao.

LETRAS FRANCESAS

BIOGRAFÍAS

Le Chasseur de Noces. La Vie de Cervantes. Por Raymond Recouly. (Les Editions de France).

La historia de Cervantes contada con ímpetu y amor a España. No faltan peripecias en la vida de nuestro gran escritor, apasionado, rudo, y al propio tiempo, lleno de delicadeza y fantasía, que encarna tan bien su época.

Madame de Montespan. Por Pierre Audiat. (L'aquelle).

Evocación del reinado de Luis XIV, al través de la figura de esta favorita, que tanto influjo ejerció sobre el monarca.

NOVELAS

La Chaleur du Nid. Por Colette Yves. (Calman-Lévy).

La autora nos presenta, con fino sentido psicológico, las consecuencias del divorcio, sobre todo para los hijos. Los personajes tienen realidad y el tema está tratado con honda emoción.

L'homme qui vola le fleuve. Por Fernand Lot. (Fasquelle).

Novela histórica que relata las aventuras de Louis de Foix, en el siglo XVI. El protagonista hizo variar el cauce del río Adour para que pasase por Bayonne, en detrimento de Port Albert.

Retour á L'Aube. Por Vicki Baum. (Emile Paul).

Traducido del alemán por Marguerite Thiolat, se trata de las peripecias acaecidas a una joven lugareña, en la ciudad, en el espacio de una noche, regresando de madrugada a la tranquilidad de su hogar conyugal. El cinematógrafo ha popularizado esta novela de éxito.

LIBROS PARA NIÑOS

Histoire Sainte. M. de Pitray.

Louis XIV. Por Funk Brentano.

La grece au temps des Dieux. Por Pierre Audiat.

Le Voyage d'Edgard. Por Edouard Peisson.

Aventuras de un joven marinero relatadas con gracia y que entretendrán a niños y a mayores.

ARTE

The Christmas Crib. Por Nesta de Roetbeck (Burns Oats).

Un estudio encantador y minucioso sobre el arte de los nacimientos, desde los primeros tiempos cristianos, hasta nuestros días, y en el que España ha producido artistas como Salcillo y tantos

otros. La autora se detiene especialmente en los nacimientos de Alemania y Nápoles, modelos del género. Describe también, como las posibilidades dramáticas del tema, fueron explotadas durante la Edad Media, con sus ingenuas comedias y durante el último período del Barroco, en que tomaron pretexto del pesebre, para realizar una magnífica escenografía. Un libro erudito y delicioso, con excelentes reproducciones.

LETRAS INGLESES

BIOGRAFÍAS

Edgar Wallace. Por Margaret Lane. (Heinemann).

Escrita por la nuera del célebre novelista de tantos cuentos policíacos, nos relata su vida agitada y nos describe la curiosa personalidad de Wallace. Hijo natural de una actriz, fué abandonado por su madre en el quicio de una puerta. Llegó a la fama, después de haber realizado los empleos más diversos.

Alone. Por Richard E. Byrd. (Putnam).

Un documento íntimo del invierno de 1934, que Byrd pasó en el Antártico, completamente solo. Nos refiere sus sufrimientos morales y físicos, hasta que sus compañeros pudieron rescatarle cuando estaba a punto de fallecer. El relato es de una gran emoción y de un profundo dramatismo.

VIAJES

Lhasa, the holy City. Por F. Spender Chapman. (Chatto & Windus).

Secretario de la expedición organizada por B. J. Gould, el millonario americano, en el Tibet, el autor nos relata su viaje a Lhasa, donde permaneció seis meses. Visita los monasterios más importantes, y nos cuenta los usos y costumbres de la vida tibetana, con detalles interesantes. Hay un capítulo dedicado a la Historia del país y contiene buenas fotografías.

Seen in the Hadhramaut. Por Freya Stark. (John Murray).

La autora hace un viaje por el sur de Arabia, acompañada de su máquina de fotografiar. Subraya el estilo personal y gráfico del relato. Atraviesa los desiertos del Jol y visita las ciudades fantásticas del Hadhramaut. Cada una de las ciento treinta fotografías del volumen, son una obra de arte.

C. M. R. T.

SOLUCIÓN
DEL
NÚMERO
ANTERIOR

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
I	S	E	M	I	R	A	M	I	S	
II	E	X	A	M	E	N		S	E	T
III	G	I	R	A		T	A	L	E	
IV	I	T		N	I	R	V	A	N	A
V	S	O	L		L	O	A		O	S
VI	M		E	G	O		R	D	S	
VII	U	P	A		T	R	I	S		R
VIII	N	A	R	R	A		C	L	I	O
IX	D	I		I	P	I	O		M	
X	O	S	T	E	N	T	A		R	A

REVISTA PARA LA MUJER



Editada por la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Plaza Buen Pastor, 18 :: Teléfono número 14986
SAN SEBASTIÁN

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en
calle núm.
se suscribe por: semestre por año a «Y»
revista para la mujer, editada por la Sección Femenina
de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Firma:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por semestre, 12 pesetas; por un año, 24 pesetas;
con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA. — Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de Prensa y Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias.

Todas las Farmacias

tienen ya los nuevos sobres de



Sobre: Pts. 0,60

Para mayor comodidad del público existe el sobre de 2 tabletas de *Doloretas*, el antidoloroso ideal en todos los casos de dolor, decaimiento y depresión general. *Doloretas* desarrolla una acción calmante, suave pero segura y representa un tipo especial entre los analgésicos. No deje de conocerlo y téngalo en casa.

B
A
Y
E
R

RAMON VIGIL ESCALERA
FABRICA DE CURTIDOS "LA CARRERA"
Pola de Siero
(ASTURIAS)



GENARO ECHAURI

Teléfono 1536

Apartado 66

VITORIA

FUNDICIONES

TALLERES METALÚRGICOS

GRIFERÍA Y VALVULERÍA GENERAL

ARTÍCULOS SANITARIOS

GALVANOPLASTIA

SOLDADURA AUTÓGENA Y ELÉCTRICA

TRABAJOS GENERALES DEL RAMO

Fábrica militarizada al servicio de España

VALDESPINO
JEREZ y COÑAC



**CALZADOS
SELECTOS
PARA
SEÑORA
Y
CABALLERO**



FABRICANTE:

BARTOLOMÉ PAYERAS FERRER

C. LUQUE 57, 59, 61

INCA (BALEARES)

INDUSTRIA MILITARIZADA AL SERVICIO DEL EJERCITO

Laboratorios Eneida San Sebastian
ha creado para su cutis, Señora:



COMPAÑÍA ELÉCTRICA DE SAN SEBASTIÁN

GUETARIA, 13

Fundada el año 1890

PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN
DE ENERGÍA ELÉCTRICA

ANDRÉS OBESO

AGENTE DE ADUANA

Consignatario de buques y mercancías
FLETAMENTOS

Comisiones y Representaciones - Seguros Marítimos
AGENTE DEL BANCO DE VIZCAYA
CORRESPONSAL DEL BANCO DE ESPAÑA

Teléfono 5209

PASAJES

MARIA LOZA
ALTA COSTURA
General Espartero, núm. 3
Teléfono 1980
SANTANDER

JUAN JOSE ALVAREZ
OCASION
Joyas - Mantones - Compra - Venta
Garibay, 4
SAN SEBASTIAN

SASTRERIA Y CAMISERIA
ENRIQUE PEREZ EGEA
8, Alameda Calvo Sotelo
SAN SEBASTIAN
Confección suministrando género
al cliente
Sucursales en EIBAR y TOLOSA

Cofiac REGENTE
Amontillado COLON
«Manuel Sánchez-Romate»
(CASA FUNDADA EN 1854)
Jerez de la Frontera
(CADIZ)

Fabricación de



Barnices y Pinturas

MACHIMBARRENA Y MOYÚA S. A.

TELÉFONO 16603

BILBAO

APARTADO 291

Sidra
Champagne

“VIVA ASTURIAS”



INSUSTITUIBLE PARA EL LAVADO
DE PRENDAS DELICADAS
LANA y SEDA

BAQUESIL

lavar con jabón en
escaldam
BAQUESIL
LAVAR BIEN ES

VENTA
EN
DROGUER